

Diálogos Revista Electrónica de Historia  
E-ISSN: 1409-469X  
[historia@fcs.ucr.ac.cr](mailto:historia@fcs.ucr.ac.cr)  
Universidad de Costa Rica  
Costa Rica

Núñez Arias, Rodolfo; Marín Hernández, Juan José  
Acotando espacios. Control estatal en Guanacaste 1860-1940: Construyendo el Poder en Guanacaste  
Diálogos Revista Electrónica de Historia, vol. 9, núm. 2, agosto-febrero, 2008, pp. 187-244  
Universidad de Costa Rica  
San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43913132008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

Palabras claves: Guanacaste, Historia Regional, Regionalismo, territorialidad, construcción nacional, expansión estatal

Key words: Guanacaste, Regional History, regionalism, territoriality, national construction, state expansion

**Fecha de recepción: 31 de julio 2007 - Fecha de aceptación: 15 de octubre 2007**

**Resumen**

El artículo explora la configuración de la actual provincia de Guanacaste como una construcción histórica que lejos de haber nacido como una entidad autónoma, congénita y natural ha ido constituyéndose en una unidad primero territorial y luego regional. En la misma provincia se pueden encontrar subregionalizaciones que con sus particularidades locales e identitarias han permitido ir especificando otras identidades más generales como la del guanacasteco y la del tico.

El artículo es una primera valoración sobre como Guanacaste se fue insertando en lo nacional y como a partir de este espacio se fueron construyendo procesos hegemónicos. Estos propósitos se observarán a través de dos problemáticas como son: la económica y la cultural.

**Abstract**

The article examines the current configuration of the Province of Guanacaste in terms of its historical construction, which far from being born as an autonomous body, connate and natural, it developed first into a territorial unit to later become a region. Within the same province one can find subregions, each one displaying its local and identity particularities, which have in turn allowed for the acknowledgment of other more general identities, such as that of the Guanacaste native inhabitant and the 'Tico', common name used for Costa Rican.

The article presents a first-time evaluation on the insertion process of Guanacaste into the national context and how, as of this space obtained, other hegemonic processes were brought about. These objectives are viewed in the light of two specific problem areas: the economic and cultural areas.

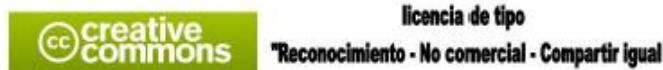
Rodolfo Nuñez Arias. Licenciado en Educación y Administración Educativa, Universidad Nacional. Docente universitario de la Universidad Nacional de Nicoya. Coordinador Programa Guanacastequidad en Santa Cruz. Profesor de Estudios Sociales. Correo electrónico: [rodolfo6@costarricense.cr](mailto:rodolfo6@costarricense.cr)

Juan José Marín Hernández. Historiador, doctorado por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor catedrático de la Escuela de Historia e investigador del CIHAC. Actual director del CIHAC y ex director del Posgrado Centroamericano en Historia. Correo electrónico: [jmarin@fcs.ucr.ac.cr](mailto:jmarin@fcs.ucr.ac.cr)

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

**Citado en**  
**Dialnet - Latindex -**  
**REDALYC-**  
**Directorio y recolector**  
**de recursos**  
**digitales del**  
**Ministerio de Cultura de España**



“Diálogos Revista Electrónica de Historia” se publica interrumpidamente desde octubre de 1999

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

**Acotando espacios. Control estatal en Guanacaste 1860-1940: Construyendo el Poder en Guanacaste.**

Rodolfo Núñez Arias <sup>(1)</sup>  
Juan José Marín Hernández <sup>(2)</sup>

## I Introducción

En 1934 el guanacasteco Salvador Villar, en su monografía sobre Guanacaste, rescata un interesante panorama sobre la presencia del Estado en esa provincia, que no deja de sorprender a cualquier interesado en la expansión de las instituciones estatales en las áreas periféricas. Según él:

*"El gobierno político y militar de la provincia lo ejercen el Gobernador y el Comandante respectivamente residentes en la cabecera del cantón que es también capital de la provincia.*

*En cada villa o cabecera de los demás cantones. gobierna un Jefe Político asistido por Agentes de Policía y que por ser subalterno inmediato y representante del Gobernador y el Comandante ejerce funciones políticas y militares.*

*Para la administración de justicia la provincia está dividida en dos zonas: hay un Juez Civil y del Crimen y un Fiscal con jurisdicción sobre los cantones de Liberia, Bagaces, Cañas, Abangares y Tilarán. Igualmente en la sección restante. Además, en cada cantón hay un Alcalde subalterno del juez correspondiente, para asuntos civiles y criminales de menor cuantía.*

*Todo distrito tiene un Agente Principal de Policía con funciones políticas, militares y judiciales.*

*Así como en lo judicial, la provincia está dividida en dos circuitos en lo referente a educación pública y administración de rentas. En cada uno existe un Inspector de Escuelas asistido por Visitadores Escolares y un Tesorero Auxiliar de Rentas.*

---

<sup>1</sup> RODOLFO NÚÑEZ ARIAS. Costarricense. Coordinador Programa Guanacastequidad en Santa Cruz. Profesor de Estudios Sociales. Licenciado en Educación y Administración Educativa, Universidad Nacional. Docente universitario de la Universidad Nacional de Nicoya. Autor de diversos artículos sobre historia local y regional. Socio fundador de la Asociación de Profesionales en la Enseñanza de los Estudios Sociales. APROEES. Correo electrónico: [rodolfo6@costarricense.cr](mailto:rodolfo6@costarricense.cr)

<sup>2</sup> JUAN JOSÉ MARÍN HERNÁNDEZ. Costarricense. Historiador, doctorado por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor catedrático de la Escuela de Historia e investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central: Programa de Historia Social y Económica. Director del Proyecto Clionet Costa Rica y de Diálogos Revista Electrónica de Historia. Actual director del Posgrado Centroamericano en Historia. Autor de diversos artículos sobre historia social de la prostitución, el delito y la marginalidad, así como de las nuevas tecnologías y la enseñanza de la historia. En esta última área ha desarrollado el modulo Estudios Sociales <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/mod-cole/>, los museos virtuales <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/tcu/index.htm>. Socio fundador de la Asociación de Profesionales en la Enseñanza de los Estudios Sociales. APROEES. Correo electrónico: [jmarin@fcs.ucr.ac.cr](mailto:jmarin@fcs.ucr.ac.cr)

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

.....  
*Cuerpos ambulantes de carácter militar llamados resguardos, recorren el territorio con el encargo especial de perseguir el contrabando.*

*En la cabecera de cada cantón funciona una Municipalidad o sea una corporación de ciudadanos electos periódicamente por votación popular a cuyo cargo están los problemas locales relativos a los servicios públicos de cañería, alumbrado, caminos, higiene, ornato, etc., de toda la jurisdicción, que atiende con las rentas que le asigna la ley. Y en cada distrito escolar hay una junta de Educación nombrada por la Municipalidad respectiva cuyo oficio es facilitar y vigilar la labor educativa. Toda la provincia cuenta con un corto número de médicos del pueblo y de sacerdotes católicos....<sup>3</sup>)*

El panorama descrito por Villar simula la realidad de muchas comunidades rurales del Valle Central. La fuerte presencia de las autoridades políticas y sociales, encaminadas a morigerar las costumbres del Valle Central, según Villar, fueron transplantadas en las regiones periféricas. Esta visión contrasta con la opinión de Villar del abandono guanacasteco por parte de las autoridades, pues a pesar de ser una de las pocas regiones periféricas que desarrolló un proyecto de colegio, el fracaso del mismo evidenciaba, en palabras del mismo investigador, la apatía del Estado.

La cita de Villar, también conlleva a plantearse diversos problemas sobre cómo abordar la historia regional dentro de la construcción del Estado <sup>(4)</sup> y de la Nación <sup>(5)</sup>. Es

---

<sup>3</sup> Villar Salvador. Guanacaste. Monografía Histórica y Geográfica. San José, Imprenta Borrásé Hmos. 1934, p18-19

<sup>4</sup> Algunos trabajos de referencia sobre el estado son Norberto Bobbio: Marx y el Estado. En: BOBBIO, Norberto: Ni con Marx ni contra Marx. Fondo de Cultura Económica, México, 1999. Cap. VII, pp. 132-147.; Bourdieu Pierre Espíritus de Estado. Génesis y Estructura del Campo Burocrático. En: Módulo: Aproximaciones teóricas: Estado Sesión 7, Lectura Nº 3. Taller Interactivo: Prácticas y Representaciones de la Nación, Estado y Ciudadanía en el Perú. IEP - Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Perú. 2002; Anderson Perry. Clases y Estado: Problemas de Periodización. En: Módulo: Nociones de Estado. Sesión 6. Lectura No. 2. Taller Interactivo: Prácticas y Representaciones de la Nación, Estado y Ciudadanía en el Perú. IEP - Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Perú. 2002; Nugent Colby David. Estado y nación vistos desde el margen: reconfigurando la arena moral en el Perú durante el siglo XXI. En: Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. Dirección web: [www.cholonautas.edu.pe](http://www.cholonautas.edu.pe); Skocpol Theda. El Estado regresa al primer plano: Estrategias de análisis en la investigación actual. En: Biblioteca Virtual. Dirección web: <http://www.cholonautas.edu.pe>; Therbon Göran. Clase, Estado y poder. En: Biblioteca Virtual. Dirección web: <http://www.cholonautas.edu.pe>; Therbon Göran. Cómo identificar a la clase dominante: Definición del carácter de clase del poder del Estado. En: Biblioteca Virtual. Dirección web: <http://www.cholonautas.edu.pe>; Díaz David. Construcción de un Estado Moderno. Política. Estado e identidad Nacional en Costa Rica. 1821 – 1914-. Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica. No. 18. San José, Costa Rica. Editorial Universidad de Costa Rica. 2005;

<sup>5</sup> Algunas lecturas de referencia para el estudio de la Nación son: Chatterjee, Partha. EL ESTADO NACIONAL. Taller Interactivo: Prácticas y Representaciones de la Nación, Estado y Ciudadanía en el Perú. Sesión 6, Lectura Nº.1. IEP - Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Perú. 2002; Chatterjee, Partha. Comunidad imaginada: ¿Por quién? En: Biblioteca Virtual. Dirección web:

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

evidente que las dificultades para realizar tal tarea son múltiples y muchas veces desembocan en la resolución de una serie de problemas analíticos entre las cuales, surge la complicación de cómo entender la construcción de la hegemonía del centro con respecto a las periferias regionales. Lo anterior no sería tan complicado sino se considerara que dicha construcción es un proceso readicionado con el poder, el cual está en constante fabricación, en disputa y permanentemente amenazado, tanto dentro del mismo centro como en las periféricas, por lo que debe ser negociado asiduamente.

En efecto, la clase dominante, en este caso costarricense, tuvo una serie de dificultades para concertar un proyecto nacional, pues además de entablar negociaciones con las élites locales debió lidiar con diversos grados de resistencia o consenso de las clases subalternas. En ese sentido, debe reconocerse que la hegemonía se construye constantemente en un ambiente de pugna socio-cultural, económica y política.

Por ello, es importante considerar la edificación de un sistema de control social, bajo la lógica de los mecanismos formales ↔ informales; la fabricación de los sistemas simbólicos con los "rituales de mando" y la expansión de una idea de absolutismo moral que se presente como legítimo y consensuado; la adopción y aceptación relativa de los procesos civilizatorios, a través de la creación de diversos tipos de identidad, género, sexuales, locales, regionales, nacionales y ciudadanas, entre otras, que se negocian

---

<http://www.cholonautas.edu.pe> ; Chatterjee Partha. LA Nación y sus Campesinos. Taller Interactivo: Prácticas y Representaciones de la Nación, Estado y Ciudadanía en el Perú. Módulo: Aproximaciones teóricas: Nación. Sesión 5, Lectura Nº 2. IEP - Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Perú. 2002.; Gellner Ernest. ¿Qué es una Nación? Taller Interactivo: Prácticas y Representaciones de la Nación, Estado y Ciudadanía en el Perú. Módulo: Aproximaciones teóricas: Nación. Sesión 4, Lectura Nº 3. IEP - Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Perú. 2002; Smith Anthony D. ¿Gastronomía o Geología? El Rol del Nacionalismo en la Reconstrucción de las Naciones. Taller Interactivo: Prácticas y Representaciones de la Nación, Estado y Ciudadanía en el Perú. Módulo: Aproximaciones teóricas: Nación. Sesión 4, Lectura Nº 4. IEP - Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Perú. 2002; Bhabha Homi K. Narrando la nación. En: Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. Dirección web: [www.cholonautas.edu.pe](http://www.cholonautas.edu.pe) ; Molina, Iván y Palmer, Steven. Héroes al Gusto y Libros de Moda. Sociedad y Cambio Cultural en Costa Rica (1750-1850). San José, Costa Rica. Plumsock Mesoamerican Studies, CIRMA Editorial Porvenir. 1992; Palmer, Steven "Hacia la automigración". El nacionalismo oficial en Costa Rica, 1870 - 1930. En: Taracena Arturo y Piel Jean (compiladores). Identidades Nacionales y Estado Moderno en Centroamérica. EUCR-CEMCA-FLACSO-DRCST-CIAC. 1993; Molina Iván. Costarricense por dicha. Identidad nacional y Cambio Cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX. San José, Costa Rica. Editorial Universidad de Costa Rica. 2002;

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

( página 191 de 244)

p. 191

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

constantemente con el poder central y, por último, a pugna con las políticas justificativas del desempoderamiento, del poder dominante, de la explotación, de la opresión, de la dominación y de la subordinación.<sup>(6)</sup>

Como han indicado Rubén Lois, Román Rodríguez, Xosé Santos y José Somoza para Galicia los territorios esquineros en los Estado Nación, tradicionalmente, han sido asociados como periféricos, alejados, subdesarrollados y con una ruralidad extrema, no obstante, tal visión no corresponde a su propia complejidad, porque la realidad demuestra que son dinámicos y, desde perspectivas de análisis críticas, plurales, interpretativas y problemáticas que descubren panoramas mucho más complejos. (<sup>7</sup>)

Las observaciones de Lois, Santos, Somoza y Rodríguez son útiles, pues al igual que la Galicia hispana el territorio guanacasteco tuvo un interregno. Así, mientras Galicia, en muchas ocasiones no perteneció ni a España ni a Portugal, Guanacaste también tuvo grandes intervalos en los que no perteneció ni a Nicaragua ni a Costa Rica. En ambos sitios, el análisis de la integración es un proceso muy complicado, que en el caso costarricense está por ser estudiado desde diversas ópticas, en este caso, creemos importante abordarlo desde la dimensión de la historia social de las mentalidades, campo que podría aportar en la comprensión de los procesos de regionalización. Debe indicarse que este trabajo es un primer análisis exploratorio que busca analizar la construcción de Guanacaste y su inserción real y discursiva tanto al Estado costarricense como a la comunidad política imaginada de la nacionalidad “costarricense”, intento que se enmarca en un proyecto mucho más ambicioso de una “Historia Regional Social Comparada de Costa Rica”. Los objetivos de este artículo son modestos:

- Establecer el proceso de control social en la región de Guanacaste entre 1890-1940 como una fuente de inserción a lo nacional.

<sup>6</sup> Corrigan Philip La formación del Estado. En: Joseph Gilbert y Nugent Daniel. Aspectos Cotidianos de la Formación del Estado. Méjico, D.F. Méjico. ERA. 2002, p.26 y Joseph Gilbert y Nugent Daniel. Cultura Popular y Formación del Estado en el México Revolucionario. En Joseph Gilbert y Nugent Daniel Aspectos Cotidianos de la Formación del Estado. Méjico, D.F. Méjico. ERA. 2002, p. 42

<sup>7</sup> Lois Rubén, Rodríguez Román, Santos Xosé y Somoza José. Galicia y la Polisemia del Término de Región. En: Boletín de la A.G.E. (Asociación de Geógrafos Españoles). No. 32. p.209-212

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

- Evaluar, provisoriamente, cómo se construyeron los procesos hegemónicos en el caso de guanacaste, y en particular en Santa Cruz, a través del análisis de los procesos económicos y culturales.

Los objetivos anteriores se tratarán de observar a través de dos problemáticas como son: la económica y la cultural. La primera ha sido considerada por la historiografía tradicional como un elemento fundamental en la construcción de las regiones. Asimismo la denominada nueva historia social y económica la ha redescubierto, pero esta vez buscando los mecanismos económicos que facilitan la creación de las regiones. En la actualidad varios grupos trabajan la historia regional desde esta perspectiva. <sup>(8)</sup>

En cuanto a la segunda problemática debe indicarse que ha sido sondeada para el Valle Central por la denominada historia cultural cuyos oficiantes han estudiado diversos procesos tales como: la morigeración de las costumbres en la meseta central, al introducir procesos de socialización, el concepto de nación, fomentar los mitos nacionales y servir de eje de ha sido abordada por los historiadores culturales a través del estudio de diversos las políticas sociales, en especial las sanitarias. <sup>(9)</sup> La pregunta sobre cómo fue adoptada por los sectores populares de las periferias lejanas y cercanas a la denominada Meseta Central, todavía espera ser contestada, por lo que en este trabajo pretende iniciar una exploración sobre esta temática.

Las fuentes para desarrollar este trabajo son diversas. En primer lugar, están las fuentes discursivas representadas por los mensajes presidenciales que brindan una idea de la concepción de la clase política sobre los procesos nacionales. En ese sentido, se encuentran las percepciones de las autoridades locales, que quedaron reflejadas en los informes de los jefes políticos, autoridades policiales y municipales a los gobernadores de provincia. Debe indicarse que aún se está sistematizando la información, por lo que los

---

<sup>8</sup> León Jorge. La economía rural en el siglo XX: 1890-1940. Inédito.

<sup>9</sup> Un caso importante de este tipo de análisis ha sido desarrollado magistralmente por Steven Palmer e Iván Molina. Véase Molina, Iván y Steven Palmer. Educando a Costa Rica. Alfabetización Popular, Formación Docente y Género (1880-1950). San José, Costa Rica. Editorial Porvenir – Plumsock Mesoamerican Studies. 2000

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

resultados en esta área son provisorios. Asimismo, se encuentran las estadísticas policiales de las felonías emitidas tanto por las autoridades municipales (1940-1949) y los datos de los anuarios estadísticos 1895 – 1929.

En segundo lugar, se hará uso de las fuentes orales para ilustrar algunos aspectos de la comunidad, especialmente, rescatando la visión desde Santa Cruz con respecto al resto de la provincia.

El trabajo se divide en cinco apartados. El primero aborda el problema de la región como una configuración social cambiante. Al igual que Rubén Lois, Román Rodríguez, Xosé Santos y José Somoza este trabajo considerará a la región desde un punto de vista crítico, plural e histórico con la superposición de diversos significados. De este modo, se pueden diferenciar al menos cuatro niveles. Uno, da cuenta del tejido social que está constantemente configurándose en un espacio determinado. Dos, evidencia la creación de comunidades imaginadas, sus relaciones con la identidad y la vertebración desde el territorio de los elementos que la cohesionan. Tres, indica a la región como un espacio creado por las políticas de planificación que se desarrollaron en diferentes momentos, sean estas de tipo administrativo, político o económicos. Y, cuatro, establece un marco para explicar los desequilibrios territoriales entre el centro y la periferia (<sup>10</sup>)

Por lo anterior, se abordará, en este primer apartado, la región visualizada desde un punto de vista crítico, plural e histórico con diversos significados. Por un lado, puede aludir a un tejido social que está constantemente configurándose en un espacio determinado. Por otro, alude a una comunidad imaginada, sus relaciones con la identidad o los elementos que la cohesionan. Tercero indica un espacio creado por las políticas de planificación que se desarrollaron en diferentes momentos, sean estas de tipo administrativo, político o económicos. Finalmente, a partir de la región tener una base socio espacial para explicar los desequilibrios territoriales entre el centro y la periferia

---

<sup>10</sup> Lois Rubén, Rodríguez Román, Santos Xosé y Somoza José. Galicia y la Polisemia del término región. En: Boletín de la A.G.E. No. 32. 2001

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

( página 194 de 244)

p. 194

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

Como indica Jesús Gómez Serrano las regiones son buenas para pensar, es decir, para plantear problemas en forma sugerente y para acercarnos de una manera nueva y fecunda a los problemas que desde hace mucho tiempo preocupan a los estudiosos. Tan sólo plantearse la región como una hipótesis de trabajo ya la convertiría en una poderosa herramienta interpretativa. Gómez, refiriéndose a los estudios rurales, rescata la idea de Eric Van Young para quien la perspectiva regional ha logrado combinar: “la profundidad del enfoque microhistórico con la amplitud del análisis estructural”. (11)

La segunda sección analiza el contexto socio político de la región y provincia de Guanacaste enfatizando en el proceso político que supuso la intención de la élite vallecentralina de integrarlas en un doble proceso. Por un lado, ligarla a la institucionalidad del naciente Estado de Costa Rica y por otro, añadirla al concepto de comunidad política imaginada. Para ello, se analizan, una muestra de los discursos presidenciales para determinar las relaciones políticas entre la élite central y la guanacasteca.

El tercer apartado examina el contexto económico que observa las diferencias subregionales dentro de Guanacaste. Se procura analizar las singularidades que se dieron entre los diferentes espacios que a su vez le dieron una configuración particular a la región de Guanacaste.

La cuarta sección inicia el análisis de los procesos hegemónicos que llevo a cabo el naciente estado costarricense en Guanacaste a través del estudio de la educación y la difusión de sus instituciones en esta provincia. El argumento principal es que la educación fue una vía de integración de Guanacaste a la institucionalidad estatal que se fabricaba primero en torno al Estado y luego alrededor de la nacionalidad, esto con ritmos y velocidades muy diferentes según la región guanacasteca que se tratara.

---

<sup>11</sup> Gómez Serrano Jesús Sentido y alcances de la historia regional. Dirección web : [http://www.geocities.com/revista\\_conciencia/sentido.html?200519](http://www.geocities.com/revista_conciencia/sentido.html?200519)

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

Finalmente, el quinto apartado se esbozan algunas consideraciones finales sobre el tema de la expansión del estado en Guanacaste.

## **II. Contexto socio geográfico**

Lo que actualmente se conoce como la provincia de Guanacaste ha sido un espacio en constante construcción socio-histórica, y en el transcurso de sus transformaciones se ha caracterizado por su gran heterogeneidad social y cultural, aspecto que contrasta tanto con su relativa homogeneidad climática y geográfica como por los discursos ideológicos del inmovilismo regional. (<sup>12</sup>) Así, mientras en el ámbito geográfico y climático se puede hablar de la Región Pacífico Norte, o Tropical Seca y establecer un área común, que se extendió desde la zona de Bagaces hasta El Salvador, siempre bordeando la costa Pacífica del istmo; en la parte socio cultural se da todo lo contrario. (<sup>13</sup>) En este ámbito existió una gran diversidad socio-cultural que se puede localizar desde tiempos precolombinos, donde predominaban una multitud de grupos humanos, aunque históricamente se han tratado de agrupar en dos grandes cacicazgos: los chorotegas y los

---

<sup>12</sup> A pesar de ubicarse como una monografía local el trabajo de Juan Rafael Muñoz refleja este paisaje diverso cultural y tiende a difundirlo en un público no especializado, el cual está habido de una historia alternativa. (Cfr. Muñoz Fonseca, Juan Rafael Liberia, mi homenaje a sus pobladores, a mi gente. <http://www.liberia.co.cr/ellibro/origenes.htm>)

<sup>13</sup> Este trabajo parte de que la región es una construcción en constante transformación esta perspectiva de cambio permite visualizar como la dimensión socio espacial de la región puede ser un componente fundamental para la interpretación de las historias nacionales. Primero que todo, porque el concepto de región no es una descripción de hechos históricos en un espacio dado. Segundo, porque tampoco se conceptualiza a la región como limitada a un espacio político administrativo, dado que se presume que en esas unidades existen procesos más globales. Finalmente, tampoco se visualiza, desde aspectos formalistas de tipo determinista, como es la influencia de medios naturales sobre una “unidad” espacial como pueden ser el clima, su situación geográfica, la presencia de un ecosistema, entre otros.

Contrario a esas visiones este artículo tiende a conceptualizar a la región como una hipótesis de investigación, a partir de una serie de preguntas o problemáticas de investigación. En este sentido, las unidades espaciales se ven desde una perspectiva funcional y dinámica, en el entendido que se busca comprender como un espacio en su conjunto funciona como una región, desde el punto de vista económico, político, cultural y social y su dinámica en el tiempo. En este sentido concordamos con Lois, Rodríguez, Santos y Somoza para quienes, utilizando el caso gallego como ejemplo, es posible abordar la regionalización y la subregionalización partiendo de dos ámbitos de análisis:

“El primero se plantea en referencia a las variables territoriales que definen la desigual situación y dinámica de áreas concretas del espacio regional. La segunda se entiende a partir de las múltiples compartimentaciones de carácter político – administrativo, que a lo largo del tiempo, aunque muy especialmente en la actualidad, han organizado interiormente el espacio ....” Véase Lois Rubén, Rodríguez Román, Santos Xosé y Somoza José. Galicia y la Posemia del Término de Región. En: Boletín de la A.G.E. (Asociación de Geógrafos Españoles). No. 32. p.219.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

corobicíes. Algunos autores indican que el cacicazgo de los chorotegas se extendía hasta El Salvador; mientras que en la parte sur de lo que sería Guanacaste habitaban los corobicíes. (<sup>14</sup>) Aún cuando algunos autores han tratado de destacar a Guanacaste como una zona monolítica, Meritxell Tous ha subrayado cómo las investigaciones llevadas a término, a partir de la década de los setenta, han mostrado que dicha zona ya no puede ser estudiada como una zona homogénea. Según Tous, lo que hoy se denominada Nicoya es el

*“resultante de las influencias procedentes del norte o del sur, sino que la mayor parte de sus rasgos fueron consecuencia de un largo y complejo proceso de carácter interno... Así, Lange et al (1992:269) afirman que el área de la Gran Nicoya se caracterizó por presentar una diversidad étnica (ver apartado 3.3), donde los nicarao o los chorotega no fueron más que uno de los grupos dentro del área que, posiblemente, se adaptaron más a la cultura del lugar, en vez de imponer la suya propia. Un ejemplo de ellos sería la estructura de poder (ver punto 4.1). Contrariamente, las informaciones proporcionadas por los cronistas, viajeros y religiosos que visitaron la región, señalan una “nahualización” de la zona, concediendo gran importancia a los usos y costumbres de estos pueblos originarios de Mesoamérica, frente a las tradiciones propias de la región”* (<sup>15</sup>).

Efectivamente, Tous recoge el aporte de diversos investigadores que se cuestionan, desde hace tres décadas, la homogeneidad regional, y opta por analizar la riqueza

<sup>14</sup> Una explicación detallada y precisa de lo anterior se puede localizar en Fonseca Oscar. La civilización Antigua Costarricense 800-1550 D.C. San José, Costa Rica. EUNED. 1991 y en Ibarra Eugenia y Payne Elizet. Costa Rica en el siglo XVI: De las sociedades cacicales a la sociedad colonial. San José, Costa Rica. EUNED. 1991. En estos trabajos denotan como lo que hoy se denomina zona de Guanacaste era el punto de convergencia de las culturas del norte, las del sur y del Caribe, aspecto que también se constata en las múltiples y ricas piezas de cerámica encontradas en la zona, con figuras y diseños tanto aztecas como incas y caribeños en una misma pieza

De los grupos corobicíes poco se sabe sin embargo se cree que ocuparon el área entre los ríos Lajas y Tenorio en lo que hoy es el cantón de Cañas. Véase [http://www.tdx.cesca.es/ESIS\\_UB/AVAILABLE/TDX-0505103-110130/TOUS\\_A.pdf](http://www.tdx.cesca.es/ESIS_UB/AVAILABLE/TDX-0505103-110130/TOUS_A.pdf)

Para Meritxell Tous la subárea arqueológico-cultural de Gran Nicoya (G.N.) abarca el Oeste de Nicaragua -hallándose el límite norte en el Golfo de Fonseca y una pequeña porción de Departamento de Estelí-, incluyendo y rodeando el eje volcánico, y las orillas de los lagos de Nicaragua y Managua, marcando el límite oriental las montañas centrales de Nicaragua. El extremo sur comprende la cuasi totalidad de la Provincia de Guanacaste -planicie y zona costera-, en Costa Rica, hasta la cordillera volcánica oriental (Guanacaste). Este estudio tiene como objetivo fundamental la búsqueda y análisis de los vínculos culturales entre la Gran Nicoya precolombina y su transformación en Provincia de Nicaragua (P.N.) tras la Conquista europea. Dicho objetivo se alcanza a través de una aproximación etnohistórica, a partir de un enfoque multidisciplinar (cfr. Tous Mata, Meritxell De la Gran Nicoya precolombina a la provincia de Nicaragua, s. XV y XVI. (Tesis doctoral en Antropología Cultural e Historia de América y África. Universidad de Barcelona. Barcelona, España 2002)

<sup>15</sup> Tous Mata, Meritxell De la Gran Nicoya precolombina a la provincia de Nicaragua, s. XV y XVI. (tesis doctoral en Antropología Cultural e Historia de América y África. Universidad de Barcelona. Barcelona, España 2002), p. 117-118.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

cultural de un área de convergencia, evitando así la marginación histórica de grupos indígenas y, por el contrario, su investigación constituye un vehículo de promoción de la riqueza cultural. Véase mapa 1.

Mapa 1: Ubicación y diferencias regionales de la zona de Nicoya.

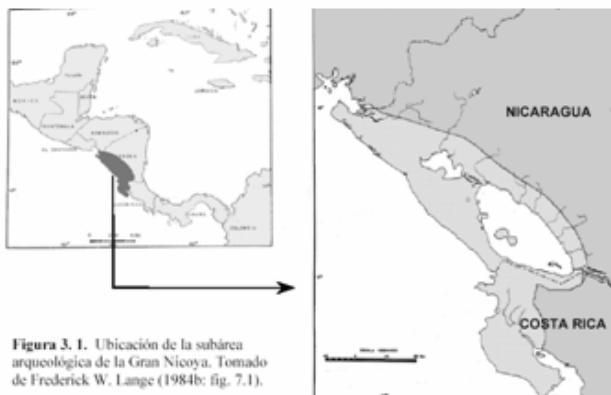


Figura 3.1. Ubicación de la subárea arqueológica de la Gran Nicoya. Tomado de Frederick W. Lange (1984b: fig. 7.1).

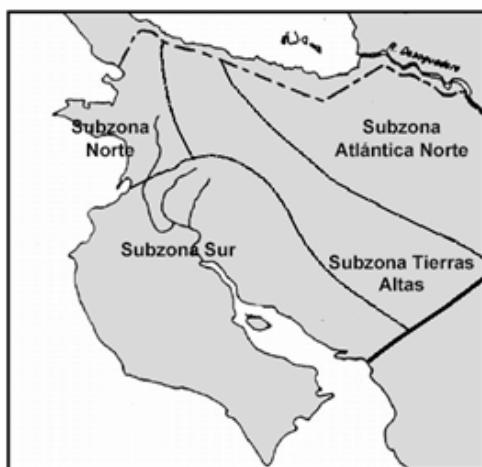


Figura 3.4. Divisiones arqueológicas de la zona norte de Costa Rica. Tomado de Óscar Fonseca (1996: 54).

Tous Mata, Meritxell De la Gran Nicoya precolombina a la provincia de Nicaragua, s. XV y XVI. (Tesis doctoral en Antropología Cultural e Historia de América y África. Universidad de Barcelona. Barcelona, España 2002), p.119 y 121

Con respecto al periodo colonial, debe indicarse que en buena parte del mismo la zona del actual Guanacaste se caracterizó por una multitud de encomiendas que recién se

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409-469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

fueron modificando a finales del siglo XVIII y principios del XIX.<sup>16</sup>) En el siglo XVIII, hubo cambios impresionantes producto del auge añilero en el septentrión centroamericano provocando que el sur centroamericano se integrara económicamente a la Capitanía General de Guatemala. (<sup>17</sup>)

Hay que recordar que hasta el siglo XVIII los territorios que conformarían el actual Costa Rica estuvieron más integrados con la Real Audiencia de Panamá que con la Capitanía General de Guatemala, aspecto del que tampoco escaparon algunos espacios territoriales del actual Guanacaste. En efecto, desde épocas muy tempranas de la conquista de Costa Rica se evidenció el papel de Panamá como eje articulador. La Real Cédula del 26 de febrero de 1538, promulgada por el Emperador Carlos V, consideraba a los territorios de la actual Costa Rica como una unidad administrativa de Panamá. Dicha cédula menciona cómo la Audiencia comprendía todos los territorios, desde el Estrecho de Magallanes hasta el Golfo de Fonseca, donde se incluían las provincias de Tierra Firme (Castilla de Oro y Veraguas). (18)

A pesar de lo efímero y cambiante de las jurisdicciones de la Audiencia y Capitanía de Panamá, con el pasar del tiempo, el formalismo administrativo se reafirmó con el auge de la bahía de Portobelo, eje del sistema de comunicaciones del Imperio español de la época y centro de famosas ferias, la mayoría celebradas hacia la llegada de los galeones de España, por lo que era un punto estratégico para el intercambio de las mercaderías y

<sup>16</sup> Según Elizet Payne el corregimiento de Nicoya “Durante el siglo XVII, la actividad principal de este corregimiento gira en torno a la producción tributaria y en la explotación del indio. Nicoya fue el pueblo más importante de la península. Otros pueblos son Nicopasaya, Santa Catalina, Santiago de Chira (isla), San Pedro de Canjel, Santo Domingo de Cabo Blanco y San Juan. Desde el siglo XVI, Nicoya y los pueblos circunvecinos son encomiendas del Gobernador de Nicaragua Pedrarias Dávila y de sus descendientes. Hacia la segunda mitad de este siglo pasan a ser un corregimiento, o sea, propiedad de la Real Corona. Se cuenta con muy poca información sobre el sistema tributario imperante en la Nicoya del siglo XVII. Sin embargo, se sabe del predominio de la producción agrícola en estos pueblos” Cfr. Payne Elizet. Origen y Crisis de una colonia marginal: El siglo XVII en Costa Rica. San José, Costa Rica. EUNED, 1991, p. 24.

<sup>17</sup> Cf. Fernández, José. Pintando el mundo de azul, el auge añilero y el mercado centroamericano, 1750-1810. El Salvador. San Salvador. Biblioteca de Historia Salvadoreña. Volumen N° 14. Concultura. 2003

1810. El Salvador, San Salvador. Biblioteca de Historia Salvadoreña, Volumen N° 14, Concultura. 2005  
Véase <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/hispa/hispa04a.htm>  
<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/hisder/cont/11/cnt/cnt12.pdf>  
<http://www.webpanama.net/historia/Veraque.htm>

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

metales preciosos. Los habitantes de los territorios de la actual Costa Rica no dudaron en negociar con este punto neurálgico, a través del acarreo de mulas, avituallamientos y subproductos de la ganadería.

El territorio de Panamá se convirtió en foco comercial de primera categoría, en donde fluía una activa y variada dotación de productos del septentrión centroamericano. Como se indicó, tal panorama cambió en el siglo XVIII con el auge añilero, lo que coincidió con la Real Cédula del 20 de junio de 1751 esto porque, debido a los problemas económicos en Tierra Firme, la Corona ordenó la extinción definitiva de lo que originalmente se llamó la Real Audiencia de Panamá. La crisis económica se tradujo en la dependencia de Panamá al Virreinato de la Nueva Granada (Colombia) y a la Real Audiencia de Santa Fe de Bogotá. Para tales efectos, en Panamá fue creada la Comandancia General de Tierra Firme. Gracias al auge septentrional algunos vecinos de Rivas establecieron sus haciendas ganaderas en la parte norte del corregimiento de Nicoya, en la confluencia de los caminos que conducían a los poblados de Bagaces, Nicoya y Rivas. (19)

De esa forma, el sitio recibió el nombre de Guanacaste, se dice en honor al árbol de Guanacaste que se encontraba en el poblado. Si bien el Partido de Nicoya se constituyó hasta 1787, como parte de la Intendencia de León, este hecho no logró homogenizar la

---

<sup>19</sup> Para Elizet Payne: "Poco se conoce sobre el sector de comerciantes en la región de Nicoya. Sin embargo, bien es sabido que sus nexos con la villa de Nicaragua (hoy Rivas) son estrechos. Muchos de los grandes propietarios de Rivas logran hacerse de haciendas prósperas en lo que hoy es Guanacaste. Los comerciantes consiguieron apoderarse de los rubros que generaran algún tipo de riqueza; por ejemplo, el control sobre la pesca de perlas, el dominio sobre el corte de palo de brasil, y sobre todo, el tener en sus manos la actividad ganadera y el comercio sus derivados como el cuero y el sebo" Cfr. Payne Elizet. Origen y Crisis de una colonia marginal: El siglo XVII en Costa Rica. San José, Costa Rica. EUNED. 1991, p.46.

Según Luis Fernando Sibaja: "Nicoya era un corregimiento o alcaldía mayor, una institución que le llamaban provincia menor, no dependía de Costa Rica ni de Nicaragua. El alcalde lo nombraba el Rey o la Audiencia", explicó el historiador. Sin embargo, hacia 1787, con las Reformas Borbónicas, Nicoya pasó a ser un partido que formó parte de la Intendencia de Nicaragua, al agregar sus territorios y los del corregimiento de Matagalpa a ésta, y donde el intendente nombraba para estos partidos "delegados de su satisfacción" Calleja Apéstegui Alessandra. Ayuntamientos fueron clave en Anexión. Semanario Universidad Semana del 14 al 20 de julio del 2005. Año IX, Edición 452. Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/mod-cole/boletin-esociales/2005/julio/17jul05-1.htm>

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

totalidad de lo que hoy se conoce como provincia de Guanacaste. (<sup>20</sup>)

A inicios del siglo XIX, la actual provincia de Guanacaste estaba fragmentada política y culturalmente, de este modo, se podían encontrar dos regiones: el partido de Nicoya y la zona de Bagaces. La primera era un territorio que comprendía las tierras ubicadas entre el río de la Flor y el lago de Nicaragua -aproximadamente incluía gran parte del Golfo de Nicoya, el río Tempisque, el río Salto y una línea que unía a éste con el inicio del Desaguadero o río San Juan- al este. Esta sub-región era muy independiente, tanto de la gobernación de Nicaragua como de Costa Rica, y por lo general, estaba subordinada en lo civil y, en lo administrativo, de la Capitanía General de Guatemala.

La segunda unidad territorial, o subregional, era la zona de Bagaces, la cual estaba integrada, aproximadamente, por los actuales cantones de Bagaces y Cañas, que estaban funcionalmente integradas a los pueblos de Puntarenas y Esparza. Debe indicarse que esta zona, hacia 1824, representaba el 2.6% de la población de Costa Rica (<sup>21</sup>). Asimismo, esta área se aprovechaba de la actividad de cabotaje, por lo que zonas al sur de la Península de Nicoya (Cobano, Tambor, Jicaral, Paquera Chira y Lepanto entre otros), junto con la zona cartaga se integraron a la funcional y económica con Puntarenas y Esparza. Para la década de 1840, el proceso de unificación estaba en marcha, prueba de ello fueron las tempranas inversiones de palo de brasil y minería por Braulio Carrillo y Santiago Millet en Nicoya y en el río Tempisque tomando como base el puerto de Puntarenas. (<sup>22</sup>)

---

<sup>20</sup> Recuérdese que el Corregimiento de Nicoya fue establecido en 1554 como unidad administrativa separada de la provincia de Nicaragua, y no fue hasta 1787 que fue incorporado a la Intendencia de León de Nicaragua, junto con la gobernación de Costa Rica.

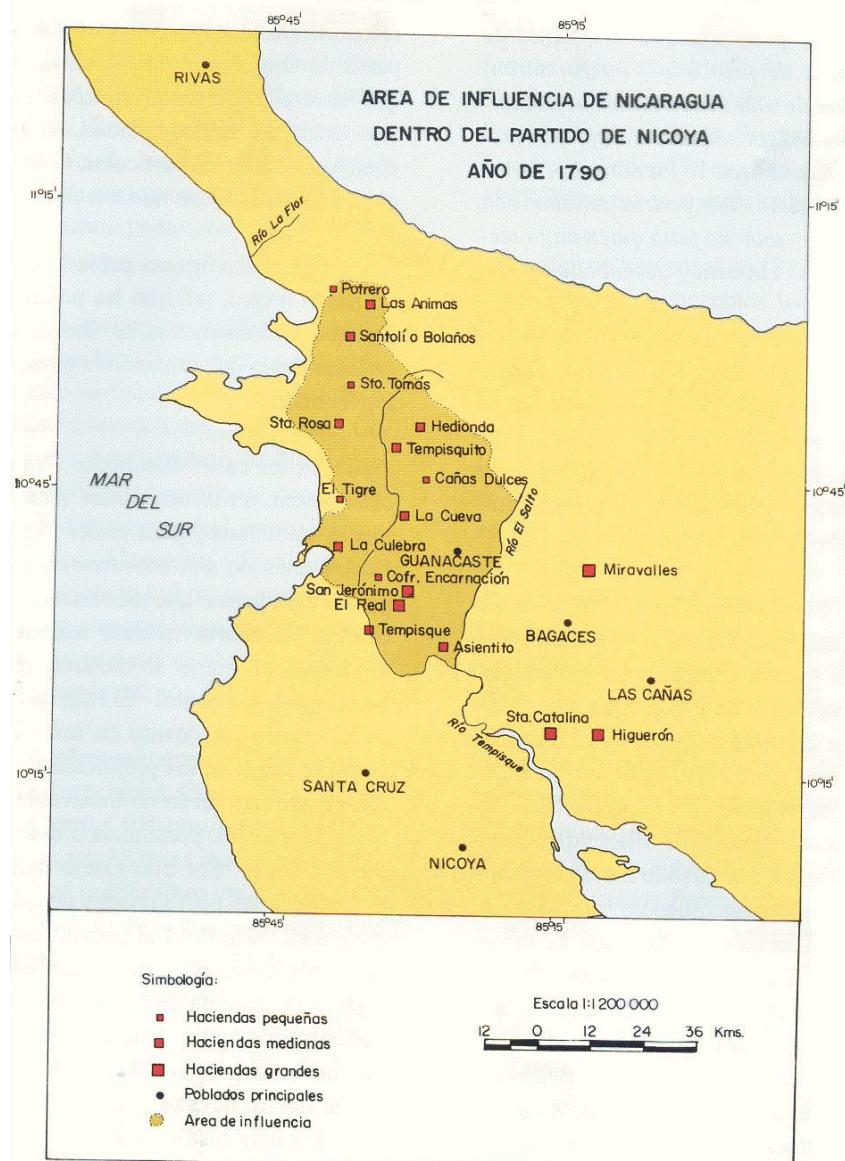
<sup>21</sup> Cfr. Gudmundson Lowell. Materiales censales de Finales de la Colonia y principios del Periodo Republicano. En: Revista de Historia. No. 11. Heredia, Costa Rica. EUNA.1985, p179-180

<sup>22</sup> Véase Cerdas Matilde La Formación del Estado Costarricense 1821-1848. Dirección web <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/hcostarica/materiales/formacion-estado.htm> Si bien no está claro el apoyo de la élite local guanacasteca con Braulio Carrillo un dato interesante es que ante la elección de 1837 mientras Manuel Aguilar contó con los votos de los electores de Cartago, Heredia, Alajuela y Paraíso. Carrillo recibió los votos de los electores de San José, Escazú y Guanacaste.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

Mapa 2 Área de Influencia de Nicaragua dentro del Partido de Nicoya



Fuente Botey Ana María y De la Cruz Vladimir. Historia General de Costa Rica. Barcelona, España. Euroamerica de ediciones Costa Rica. Tomo II., p. 434

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

Ahora bien, dichos territorios estaban en constante relación y configuración con otros espacios; de este modo predominaba un fuerte nivel de heterogeneidad interna en lo que hoy llamamos Guanacaste. Ello provoca un doble proceso por un lado fuerzas políticas que llevan a su individualización y a la defensa de una identidad singular. Por otro lado, interiormente presentan una fuerte diferenciación dado que las estructuras económicas y culturales tenían sus propios ritmos dentro de la península.

A pesar de estas fuerzas centrífugas hubo un proceso económico social en camino que integraba los territorios en unidades funcionales de vinculación ya fuera con Nicaragua, o con Puntarenas. Se puede señalar, en este sentido, la existencia de varios territorios dentro de una región, pero en constante relación a través de procesos de vinculación y comunicación geográfica, estrategias sociopolíticas, potencialidades productivas, y dinámicas económicas

El momento de la anexión del Partido de Nicoya a Costa Rica fue una decisión dividida; así, los poblados de Nicoya y Santa Cruz decidieron unirse el 25 de julio de 1825, en cabildo abierto, (<sup>23</sup>) mientras el poblado de Guanacaste rechazó esa opción; aunque parece que en 1826 no presentó tantos reparos en aceptar la formalización de la anexión de todo el territorio del Partido de Nicoya realizada por el Congreso Federal de

---

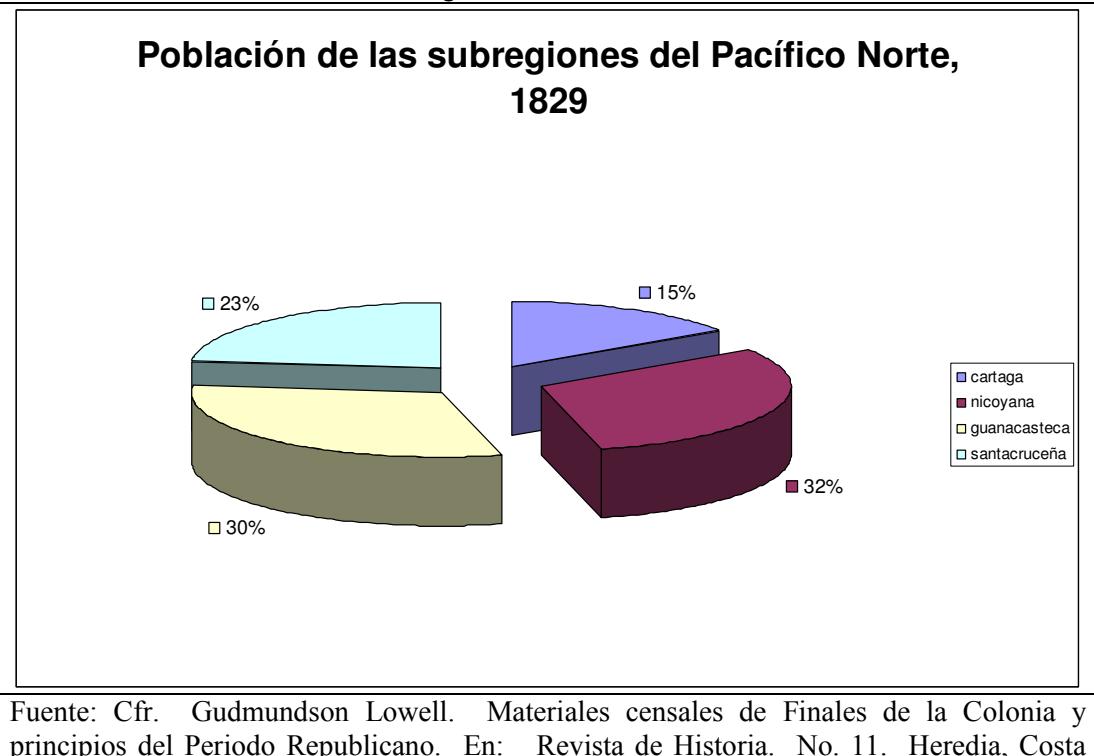
<sup>23</sup> Claudia Quirós ha enfatizado el papel protagónico de la élite nicoyana y sus vínculos con Panamá y la Meseta Central. Según ella: “desde finales del siglo XVIII se había conformado en Nicoya una poderosa red social, política y económica, con fundamento en seis familias, mediante relaciones construidas en torno a sucesivas alianzas matrimoniales y políticas de compadrazgo y de amistad. Con esto me refiero específicamente a los descendientes del Capitán Francisco Javier Viales Abarca y Margarita Moraga Ramos”.

La familia Viales era propietaria de la más vasta empresa ganadera de la época, y además inició la exportación del Palo Brasil (del cual se extraía un tinte rojizo) a Panamá. Este clan concentró el poder político al crear ayuntamientos o cabildos y al designar en los puestos a personas relacionadas con esa familia.

“Desde la perspectiva de sus promotores, la lógica de la anexión tuvo varias motivaciones, primero controlar el poder político a través del cabildo nicoyano de forma continua para avanzar hacia la anexión; y segundo comerciar sin restricciones con Puntarenas y el resto del territorio, además del acaparamiento de la extracción y de la exportación hacia Panamá y Perú del Palo Brasil,” Véase Calleja Apéstegui Alessandra. Ayuntamientos fueron clave en Anexión. Semario Universidad Semana del 14 al 20 de julio del 2005. Año IX, Edición 452. Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/mod-cole/boletin-esociales/2005/julio/17jul05-1.htm>

Centroamérica.<sup>24)</sup> Debe agregarse que las dos zonas territoriales, tampoco eran homogéneas. En lo que sería la provincia de Guanacaste, las concentraciones demográficas y poblacionales, las divisiones políticas y las actividades productivas permitían detectar cuatro zonas.

Gráfico No 1. Población de las subregiones del Pacífico Norte, 1829



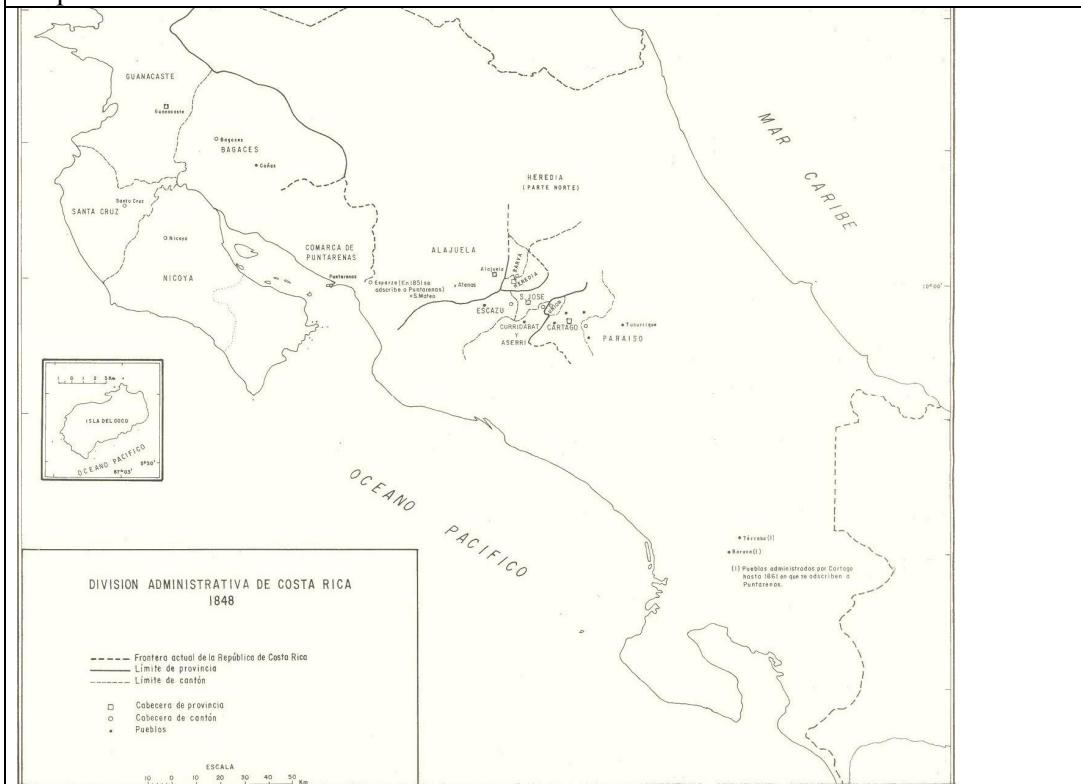
Más tarde, en 1829, las zonas más pobladas de la actual provincia de Guanacaste eran la nicoyana y la del viejo Guanacaste, así como lo apreciamos en el gráfico No. 1. Tal situación permitió que en 1848, las subregiones de la provincia se consolidaran en cuatro cantones: Guanacaste, Nicoya, Santa Cruz y Bagaces (que comprendía el actual Cañas) formalizando así el desarrollo de un territorio multicultural y socio-económicamente

<sup>24)</sup> Debe indicarse que a pesar de esto, para el Estado costarricense todavía en 1842, con motivo del derrocamiento de Francisco Morazán, la presencia de soldados leales a él en las cercanías de Guanacaste y las pretensiones del Estado de Nicaragua con respecto a la península, las autoridades como Rudesindo Guardia describían su confianza en los poblados de Santa Cruz, Nicoya y Bagaces pero no tanto con respecto a Liberia. véase ANCR. . Guerra y Marina. No. 9382. 1842, los autores agradecen este dato a la historiadora Gina Rivera.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

diverso, al mismo tiempo que se consolidaba una negociación entre las élites locales y nacionales, como se observa en el mapa número 3.

**Mapa No. 3. Territorio de Guanacaste en 1864**



Para 1864, en el ámbito de la población, la zona santacrucense era la que poseía una mayor densidad población 2.43 contra 1.11, 0.94 habitantes por kilómetro cuadrado de Nicoya y Guanacaste; entre tanto la de Bagaces y Cañas apenas tenía 0.64 habitantes por kilómetro cuadrado. <sup>(25)</sup> En 1934, el guanacasteco Salvador Villar rescataba las

<sup>25</sup> Véase Hernández Hermógenes. Costa Rica: Evolución Territorial y Principales Censos de Población. San José, Costa Rica. EUNED. 1985, p.54.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

diferencias geográficas, sociales, étnicas y culturales, (<sup>26</sup>) criterio, que aún hoy, es recogido por la tradición oral, la cual rescata las diferencias identitarias que, a su vez, reflejan esa división regional primaria.

Los diversos trabajos desarrollados por el licenciado Rodolfo Nuñez con los estudiantes de colegio de Santa Cruz han confirmado las apreciaciones de Villar. Un aspecto llamativo es que todavía muchos estudiantes de secundaria de este cantón perciben a los territorios de Bagaces y Cañas como la zona cartaga de Guanacaste. Para este trabajo fueron sondeadas estas opiniones de diferenciación social con seis pobladores santacruceños para conocer su visión socio cultural de Guanacaste. (<sup>27</sup>)

Por ejemplo, al preguntarles a algunos de los pobladores actuales sobre las características de la gente por subregiones, estos señalan que los de Tilarán son gente que tiene mucha plata y que se dedican a la ganadería; que no son muy comunicativos y que trabajan más en la propiedad privada; también, que al igual que los de Bagaces son inmigrantes cartagenses, muy distintos a los otros guanacastecos y, finalmente, se exterioriza que son gente amable.

Igualmente, los de Hojancha, fueron percibidos como cartagenses. Según los entrevistados su cultura es muy diferente al resto de los guanacastecos; pues indicaron que son muy unidos y trabajan para el pueblo. Otro detalle interesante es que señalaron que son inmigrantes de la Meseta Central y “muy machistas”. Del mismo modo, los informantes consultados reconocen en ellos su gusto por los caballos, el comercio y por ser muy amistosos. Para los entrevistados las mujeres hojancheñas, además de ser bonitas, se preocupan porque sus hijos estudien, siendo esto otro elemento distintivo con respecto a otras regiones de Guanacaste. Finalmente, los entrevistados indicaron que los

---

<sup>26</sup> Villar Salvador. Guanacaste. Monografía Histórica y Geográfica. San José, Imprenta Borrásé Hmos. 1934, p. 20-23.

<sup>27</sup> Opiniones consultadas por Rodolfo Núñez a personas mayores de Santa Cruz, en octubre del 2006. Entre los informantes estuvieron Roy Gómez Villafuerte (asesor de orientación), Lisimaco Reyes (coordinador de huertas escolares de Santa Cruz) Brizeida Díaz Enríquez (secretaria) , Selenia Castellón, Zulma Cascante Villegas, Asduber Cascanta Villegas (maestro de Cañas) y Víctor Hugo Baltodano Díaz

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

hojancheños les gustan las peleas de gallos y los buenos topes.

Los cañeros (habitantes del cantón de Cañas) fueron vistos por los entrevistados como los más humildes y católicos de la Provincia. Asimismo, se indicó hablan con una entonación muy diferente, pues según perciben los informantes ellos tratan de hablar como la gente de “altura”, o sea de San José. Lo anterior es muy interesante, pues en la Provincia de Guanacaste los conceptos de altura y bajura tienden a utilizarse para dividir las prácticas sociales, económicas y los estilos de vida de los de la sierra y los ganaderos de la llanura.

La zona paisa (<sup>28</sup>), o del antiguo Guanacaste fue asociada por los informantes a la cultura nicaragüense. Así, para ellos los liberianos son “nicas”. Para los entrevistados los liberianos son percibidos como “gente que se creen demasiado”, por lo que en otros cantones se les dice engreídos y rajones. Así por ejemplo, los santacrucenses los llaman “los tuvo”, por aquello del yo tuve, mi papá tuvo, mi abuelo tuvo. Los informantes agregaron que los liberianos viven del recuerdo, que son “fachentos” y que les gusta adoptar la forma de ser de los terratenientes. De igual forma, se les reconoce su valentía, ser buenos montadores de toros y buenos a la hora de pelear. Si alguien los quiere ofender, simplemente, les diría “paisa”.

Entre tanto, para los entrevistados los habitantes de la Cruz (llamados los cruceños) son identificados como gente muy pobre en todos los sentidos, que viven en las orillas donde están los ricos y, al igual que los liberianos, se los llama “nicas”, para otros guanacastecos son “paisas”. Lo anterior es entendible por la lejanía de los cruceños de Liberia y Rivas, y por ende, alejados de los centros educativos y culturales ha tendido a asociarlos como gente poco culta y estudiada, pero muy amistosos.

Para los informantes existe dentro de los liberianos una visión de superioridad. Para ellos esto es evidente en la clasificación que hacen los liberianos de la bajura. Los

---

<sup>28</sup> Debe aclararse que dentro de Guanacaste el concepto paisa tiene dos connotaciones. Por un lado, alude a los habitantes de origen nicaragüense y por otro lado, dentro de la comunidad china se usa como diminutivo de paisano. Poco a poco esta segunda acepción se ha ido generalizando al resto de la población.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

entrevistados indican que con este concepto los liberianos se auto colocan en el centro de la provincia definiendo a la bajura no en términos geográficos (los del sur o los de la península), sino que lo hacen para remarcar las diferencias sociales, por lo que para ellos el sur sería menos ilustrada o menos importante.

Con respecto a la zona nicoyana los informantes indicaron que esta región es percibida como de gente conservadora, pero que tienen una gran visión de superación, de manera que también se les reconoce como muy trabajadores. Por la misma geografía, se les considera muy localistas y más religiosos que el propio santacruceño.

Entre tanto para los entrevistados los mansioneños (habitantes de Mansión) son personas muy unidas, que les gusta formar equipos de trabajo y que cuando se proponen metas usualmente las cumplen. Para los informantes Mansión es un pueblo de comerciantes, humildes y un poco machistas

Finalmente, los entrevistados auto concibieron como fiesteros y alegres, vagabundos y joviales y muy devotos del Santo Cristo de Esquipulas. Para ellos, los santacruceños son gente culta y donde salen la mayoría de los educadores de la provincia. Una característica que señalan sobre ellos mismos es su espíritu humanitario. Para algunos de los informantes Santa Cruz pudo haber progresado más, pero que no se ha dado esto por ser fiesteros y vagabundos.

Las anteriores percepciones no deben verse únicamente como un valor localista egocéntrico.<sup>(29)</sup> En esas descripciones pueden descubrirse parte de los auto-referentes socio- culturales de procesos históricos que han gestado una “identidad local”. En efecto, tales discursos hacen referencia a una cultura "local" que impera en las comunidades guanacastecas, si bien tal aspecto debe estudiarse aún más, las adjetivaciones señaladas son un primer paso para comprender cómo las comunidades se entienden a sí mismas,

---

<sup>29</sup> Un análisis de cómo evitar estas dificultades se puede ver en Marín Juan José. Cd. Taller Historia Local Guanacaste. 2005.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

dentro de un proceso de comparación con otras culturas locales.

Aunque, nos distanciamos del concepto dicotómico de la otredad y el “nosotros”, es importante indicar que tal proceso comparativo fue y es un referente de los discursos y las prácticas locales, que sustentan los patrones de socialización, la experiencia cotidiana, los mecanismos de autocontrol y la socialización, al mismo tiempo que justifica las peticiones por nuevas infraestructuras, servicios y el denominado equipamiento social (urbano y rural) necesario para reproducir las formas de vida.

En suma, aún cuando las percepciones no parecen políticamente correctas, estas denotan la autovaloración, los referentes culturales y los modelos de sociedad local y regional de un espacio determinado.

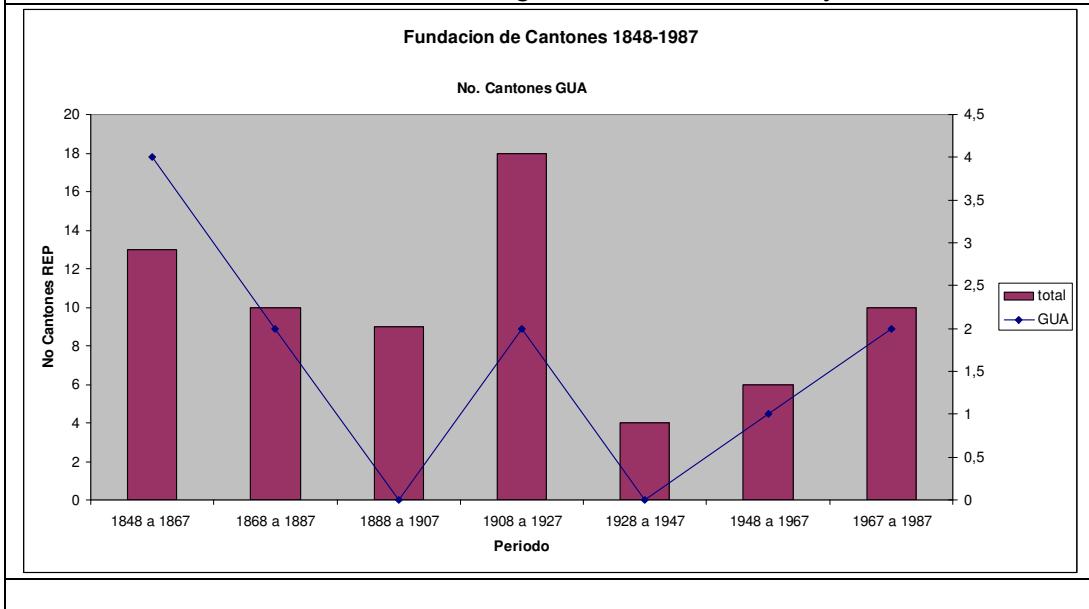
Debe indicarse que entre 1835 y 1915 la división regional cantonal correspondió a la división socio cultural descrita tanto por las fuentes orales como impresas. Pero a partir de 1915 la división político administrativa comenzó a segmentar y a dividir las regiones socio culturales, proceso que fue consolidado en la década de 1960. Si bien es cierto el desmembramiento de los cantones antiguos fue justificado por razones geográficas e históricas, el proceso tendió a ser guiado en la realidad por los intereses políticos. En el gráfico No. 2 se aprecia el proceso de división cantonal.

El criterio político en la división cantonal de Guanacaste es esencial. Básicamente, las élites locales podían aprovechar mejor su independencia para negociar en términos más favorables el equipamiento urbano y demandas tanto con el Estado como con la región a que pertenecían y con el resto de la provincia. El cantonado facilita la inversión local; permite negociar con otras elites; dominar las funciones, la coordinación y organización de tareas dentro de su territorio, y facilitar las actividades económicas, fiscales, judiciales y culturales entre otras.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

Gráfico No. 2 Evolución de los cantones guanacastecos entre 1848 y 1987



Con los pocos datos disponibles, la construcción tanto de la Provincia de Guanacaste como su configuración en región, llámese esta Chorotega, Pacífico Norte o Gran Nicoya, se descubre diversidad y riqueza.<sup>(30)</sup> Las relaciones socio-históricos con lo geográfico la conformaron como un espacio contradictorio, cambiante y rica en matices étnicos, culturales, lingüísticos y sociales. Esta diversidad es lo que la ha plasmado históricamente como un territorio lleno de lugares con sentido de pertenencia como plantea Albert i Mas<sup>(31)</sup>. Las apreciaciones anteriores evidencian la urgencia de replantearnos, desde la historia social de las mentalidades, el concepto de región como proceso en construcción.

En este sentido, los historiadores debemos establecer los puentes con enfoques regionales

<sup>30</sup> Sobre los criterios y nombres para regionalizar

<sup>31</sup> Crfr. Albert i Mas. Abel. Boletín de la AGE No.32 2001, p.40 El lugar es el ámbito donde se lleva a cabo la relación entre el ser humano y el mundo, donde se desarrolla la experiencia geográfica del ser humano. No se trata de un punto entre otros puntos del espacio, de una localización que puede analizarse de manera objetiva y «desde el exterior». El lugar es siempre el lugar «de alguien», es el centro de su universo en tanto que portador de significados y de identidades: el «sentido del lugar» aparece ligado al sentimiento de pertenencia. A partir de ahí, se distinguirán los lugares «auténticos» (que permiten este proceso en el que un espacio —abstracto— se convierte en lugar, cargado de significados e identidades, de «topofilias») de los «inauténticos» (anónimos, deshumanizados) en los que se da más bien la deslocalización como experiencia vivida.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

de la geografía económica, humana y cultural para tratar de explicar el concepto de región guanacasteca desde al menos tres vertientes, como son: desde la articulación del espacio económico observando la producción, la localización y los intercambios comerciales y sus implicaciones socio-culturales; desde las redes y las relaciones sociales y desde la interpretación de los testimonios históricos de esas vinculaciones. Ello implicaría que el historiador deba fomentar una creciente preocupación hacia los aspectos relativos a la construcción del concepto de región guanacasteca, en detrimento de las visiones homogenizadoras y las propiedades ahistóricas que se le han asignado, desde la historiografía ideologizante que ha desarrollado el aparato educativo costarricense, por ejemplo.

### **III Contexto socio político de la Región y Provincia de Guanacaste**

En términos políticos, debe indicarse que la constitución de la provincia de Guanacaste supuso a la élite vallecentralina una integración en un doble proceso. Por un lado, ligarla a la institucionalidad del naciente Estado de Costa Rica y, por otro, añadirla al concepto de comunidad política imaginada, y más importante que esto, lograr que interiorizara esa imagen.

Desde ese momento, uno de los grandes retos fue que la provincia se convirtiera de un territorio extenso; con una población dispersa, una gran variedad cultural y fuertes nexos con Nicaragua, a otro institucionalizado, homogéneo y sin divisiones culturales aparentes. Para la élite costarricense, las vastas extensiones de llanuras propicias para la cría de ganado y cultivo de granos aptas para su explotación nacional contrastaban con la variedad de culturas y relaciones socio políticas que existían en ellas.

A partir de entonces, el discurso homogenizante procuraba presentar a la provincia de Guanacaste como una unidad integrada al territorio nacional aportando su música, trajes y riqueza cultural al resto del país, no obstante, reduciendo su riqueza a unos cuantos productos culturales. Curiosamente, algunos de los nuevos discursos de la guanacastequidad pretenden, una vez más, homogenizar la historia y la cultura para

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

negociar de mejor forma con el Estado Nación, aunque con ello se sacrifique la multiplicidad y pluralidad poblacional y socio-cultural que lejos de decrecer ha aumentado con las migraciones extranjeras (chinas, panameñas, nicaragüenses, entre otros) y de otras regiones del país.

El análisis de los discursos presidenciales es un insumo para visualizar las relaciones de Estado-Región.<sup>(32)</sup> Por ello, se decidió analizar, a través de la creación de un diccionario lexicográfico, la evolución de los significados y percepciones que se dieron sobre lo que sería la provincia de Guanacaste a lo largo de cuatro grandes períodos. El primero, originalmente, llamado por los historiadores liberales *la primera República*, que correspondía a la república Federal (1824-1848). El segundo, corresponde a *la República Independiente* y abarcó el periodo 1849-1880 en donde se desarrolló buena parte de la institucionalidad estatal. El tercero, es conocido como *la República Oligarca Liberal* y abarcó de 1881 a 1914, esta última fecha es marcada por muchos como el inicio del *Declive Liberal*. Y, finalmente, el periodo de 1915-1940 cuando la efervescencia social

---

<sup>32</sup> Debe indicarse para realizar este análisis se recurrió a 82 mensajes presidenciales que como se explicó forman parte de un programa de investigación del CIHAC para estudiar de forma comparada y regional la historia de Costa Rica, por ello hubo vacíos documentales que en esencia creemos no alteran significativamente el análisis, aunque debe reconocerse que no permiten comparar períodos claves como se verá más adelante.

Los mensajes presidenciales revisados fueron 82 correspondientes a los siguientes años

1824	1860	1874	1887	1900
1826	1861	1875	1888	1906
1827	1862	1876	1889	1928
1828	1863	1877	1890	1929
1830	1864	1878	1891	1930
1831	1865	1879	1892	1931
1832	1866	1880	1894	1932
1833	1867	1882	1895	1934
1834	1868	1883	1896	1935
1835	1870	1884	1897	1936
1837	1872	1885	1898	1937
1859	1873	1886	1899	1938

Debe indicarse que hubo años donde se dio más de un discurso presidencial, este fue el caso de los años 1860; 1863; 1866; 1868; 1876 (acá hubo 4); 1877; 1882; 1886; 1890; 1894; 1898; 1906; 1932 (en este año hubo 3) y 1936.

Los vacíos más sensibles fueron cuatro años entre 1821-1825; un año en 1829; veintiuno entre 1837-1858 y veintiuno entre 1906-1927. Tales espacios se deben a un proceso de digitación que está en marcha para estudiar las percepciones gubernamentales de las regiones de Costa Rica, entre 1821 y 1960.

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

obligó a retomar una serie de líneas que desembocarían en el transcurso de la década de 1950 en el *Estado Empresario*. (33)

Los cuadros No.1 y 2 evidencian cómo aquello que sería la provincia de Guanacaste fue concebida de diferentes formas y con distintas intensidades. En efecto, el periodo 1915-1940 cobró un particular interés en incorporar discursivamente a la provincia. Veamos:

Cuadro No 1

Referencias a los sitios de Guanacaste en los mensajes presidenciales por periodo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Periodo	1821-1848	7	11,9	11,9	11,9
	1849-1880	12	20,3	20,3	32,2
	1881-1914	5	8,5	8,5	40,7
	1915-1940	35	59,3	59,3	100
	Total	59	100	100	

Fuente Base de Datos Textual a partir de Meléndez Carlos. Mensajes Presidenciales. San José, Costa Rica. Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. 1981 – 2000

La distribución por años muestra la intensidad de los discursos, pero oculta los contenidos implícitos. Es de nuestro particular interés estudiar cómo la preocupación original es el Partido de Nicoya y el Guanacaste Viejo entre 1821-1848, cediendo paso a la primacía de Guanacaste como región cultural, rescatada como unidad entre 1915 y 1940, época en que su redescubrimiento significó una transformación social del panorama cultural del Estado Nación. A pesar de que la masa documental tiene grandes vacíos entre 1915-1940, es notable la cantidad de veces en que los presidentes se referían a esta zona. No es gratuito que maestros de la música, financiados por el Estado, como José Daniel Zúñiga, Roberto Cantillano y Julio Fonseca crearan en este periodo (en especial entre 1929-1935) el concepto de música folclórica, la que fue percibida como

<sup>33</sup> Por cuestiones de espacio y tiempo para escribir esta ponencia este apartado será más descriptivo que interpretativo. En todo caso, es un borrador de una futura agenda de trabajo de los suscritos

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

“hecha por el pueblo”, y a su vez pasó a significar, con el paso del tiempo, la de los guanacastecos. La carta de ciudadanía cultural, como comunidad política imaginada, hizo que algunos valores culturales de la recién descubierta Guanacaste se convirtieran en bienes tradicionales, dignos de ser imitados y preservados.

Cuadro No. 2 Lugares Guanacastecos mencionados en los discursos presidenciales, 1824 -1940

		Periodo				Total
		1821-1848	1849-1880	1881-1914	1915-1940	
Lugar	Bagaces	2	0	0	2	4
	Ballena	0	0	0	2	2
	Cañas	0	0	1	3	4
	Guanacaste	2	5	2	19	28
	Liberia	0	4	0	4	8
	Nicoya	3	3	2	5	13
Total		7	12	5	35	59

Fuente Base de Datos Textual a partir de Meléndez Carlos. Mensajes Presidenciales. San José, Costa Rica. Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. 1981 – 2000

Ahora bien, en los mensajes presidenciales inicialmente Nicoya fue avistada como parte de toda la provincia, aunque se reconocían las grandes diferencias entre Liberia y lo que más tarde se llamaría la Bajura. Así, en un extenso informe sobre el Partido de Nicoya, en 1827, se indicaba que

“...El Congreso Federal decretó su incorporación a este Estado, y desde luego acordado el cumplimiento de la disposición sus autoridades quedaron sujetas a éstas. Aquellos pueblos juraron la ley fundamental de nuestro gobierno interior. Algunas vicisitudes que tendían a destruir la quietud pública en el Partido, obligaron al Ejecutivo a levantar una fuerza que contuviera las facciones, la cual duró el tiempo necesario al restablecimiento de la paz que felizmente se consiguió sin que por la agitación del Partido su opiniones hubiese habido sacrificio algo posteriormente por las irregularidades y excesos observados en el Mando Político Subalterno del Partido, el ejecutivo mandó suprimirlo dejando la administración de los pueblos sujeta inmediatamente al Supremo del Estado. Con tal medida fue afianzada con perfección la tranquilidad que en el día se disfruta allí como en lo general del Estado. Las Leyes son obedecidas con puntualidad y vigilancia. No han producido todos sus efectos porque el tiempo de la agregación no presta el suficiente a este fin, sin embargo las autoridades locales han sido nombradas con arreglo a nuestro sistema interior; promueve la felicidad de sus pueblos y el

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

.....  
*carácter de aquellos habitantes deja entrever porvenir halagüeños. Aquel partido concurrió a las elecciones de las Supremas Autoridades Federales, a las del Estado, y tiene ya en vuestro seno su representación. A todo se ha prestado con prontitud: El Ejecutivo se congratula de anunciároslo para vuestra satisfacción. (³⁴)*

La cita anterior es muy rica en diversos aspectos. Primero, la identificación desde el Valle Central de una sola unidad a partir del partido de Nicoya, aún cuando se reconoce una diversidad de pueblos, algunos de los cuales se mostraban más leales que otros. Segundo, a pesar de indicarse elementos de conflicto entre este territorio y la autoridad estatal pareciera inferirse que tal contienda era con ciertas facciones de las élites locales las cuales tuvieron distintas relaciones con el poder central. Tercero, la temprana institucionalización del Estado al imponer autoridades centrales en la periferia, proceso similar al que se ejecutaba para las mismas fechas en los cantones rurales del Valle Central. Finalmente, la rápida incorporación de las élites locales en las estructuras estatales.

Décadas después, el concepto de Nicoya se reducía sólo a una comunidad que se incluía en grandes procesos sociales. Justamente, en el mensaje presidencial de 1879 se indicaba que

*“... están en vía de ejecución el establecimiento de un puerto de depósito, en la bahía de Culebra, creado por la ley; y la construcción de una línea telegráfica a Santa Cruz y Nicoya, prologándola hasta el punto céntrico de la bahía de Salinas, para establecer la instantánea comunicación con Nicaragua.*

*Yo confío, Conciudadanos, más que en mis débiles fuerzas, en que la Providencia Divina siga velando por el cumplimiento de los destinos del país. Confío también en vuestro patriotismo y en vuestro acreditado buen sentido práctico, para dar cima a la obra comenzada, al engrandecimiento nacional.” (³⁵)*

La cita anterior, además de señalar los procesos de equipamiento en infraestructuras y con ello los compromisos económicos y sociales entre las élites vallecentralinas y locales, también evidencia cómo la vieja denominación regional de Nicoya era sustituida por la de Guanacaste. En 1930, el discurso del presidente concebía a Guanacaste ya no como

---

<sup>34</sup> Mensaje Presidencial 1827.

<sup>35</sup> Mensaje Presidencial 1879.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

una entidad independiente sino como parte de todo un paisaje nacional. De esta forma se manifestó:

*“El porvenir del Pacífico, por lo dicho, será brillante, con ventaja para todo el país y especialmente para las provincias gemelas de Puntarenas y Guanacaste”* (<sup>36</sup>)

En la década de 1930, la identificación ganadería y Guanacaste era rebasada para aglutinar con tal caracterización a todo el Pacífico. En el mensaje presidencial de 1930 se señalaba tal integración, pues según indicó el propio presidente

*... A más de las regiones del Guanacaste, de Turrialba, San Carlos y Santa Clara, contamos con toda la región del Sur del Pacífico, en donde podrían fundar fincas de ganado. La suma de que somos tributarios a Nicaragua es de más de dos millones y medio de colones al año, que podría economizarse si hicieramos un esfuerzo. El General, Cañas Gordas, Golfo Dulce, están ahí esperando que el costarricense las utilice”* (<sup>37</sup>)

Esa asociación se repetía en los mensajes presidenciales de la década de 1930 mismos que, a diferencia de otras épocas, asociaban la riqueza a la ganadería. En 1936, el presidente exteriorizaba

*“Nuestro progreso en ganadería y la conveniencia de emprender en distintos cultivos de la tierra, nos indican como necesaria la fundación de un plantel de enseñanza agrícola más avanzado, que disponga de amplios edificios y de un campo suficientemente extenso para toda serie de experiencias. Venero inexplotado de riqueza es la provincia de Guanacaste. Sus hijos se distinguen por una clara inteligencia natural y por hábitos de orden y laboriosidad. En el progreso general que espero habrá de alcanzar el país durante mi administración, miraré con especial interés el que corresponde a esa sección de la República por la que siento viva y cordial simpatía”* (<sup>38</sup>)

En suma, los discursos presidenciales plantean diversas estrategias que variaron en el tiempo, pero que procuraron la construcción de espacios regionales integrados en lo político, en lo productivo y en los procesos de civilización social a través de la extensión de la educación, la salud y el control social.

---

<sup>36</sup> Mensaje Presidencial 1930.

<sup>37</sup> Mensaje Presidencial 1930.

<sup>38</sup> Mensaje Presidencial 1936.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

Quedan por revistar y analizar los rasgos básicos de esos procesos en relación con el papel de la consolidación del estado, la participación de las instituciones regionales periféricas, en especial las municipalidades, y el impacto de esa construcción como una visión estratégica colectiva, tanto de las élites locales como vallecentralinas. La definición de esa agenda, sin duda, fue vista tanto a mediano como largo plazo por esas élites quienes la percibieron como un complemento a sus propios intereses.

Otro elemento meritorio es no perder de vista los énfasis discursivos. Quizás lo más importante, que visibilizó la clase política del naciente estado de Costa Rica, fue el valor económico de los espacios guanacastecos, representando casi una cuarta parte de las menciones discursivas sobre Guanacaste. Es interesante rescatar el interés por otros temas vinculados a las necesidades inmediatas de las localidades, como eran el agua, los caminos y la salud. Para ello, véase cuadro 3.

Cuadro 3. Énfasis en los discursos que se desarrollaban sobre los lugares guanacastecos en los mensajes presidenciales, 1824 – 1940

		1821- 1848	1849- 1880	1881- 1914	1915- 1940	
Énfasis	Agua	0	0	0	3	3
	Alimentación	0	0	0	1	1
	Caminos	0	0	0	6	6
	Comunicación	0	2	1	1	4
	Económico	1	0	1	13	15
	Equipamiento	0	0	0	1	1
	Militar	2	5	1	0	8
	Región gemela	0	0	0	1	1
	Salud	2	0	1	8	11
	Soberanía	2	2	0	0	4
	Territorial	0	3	0	0	3
	Tratado	0	0	1	0	1
Total		7	12	5	35	59
Fuente Base de Datos Textual a partir de Meléndez Carlos. Mensajes Presidenciales. San José, Costa Rica. Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. 1981 – 2000						

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

El cuadro No. 3 relativizaría los discursos de abandono expresados por el guanacasteco Salvador Villar, en especial cuando éste se refiere a la desidia del Estado por crear un colegio secundario y mejorar las vías de comunicación entre el Valle Central y su provincia.

Por el contrario, los discursos presidenciales demuestran un interés de la élite vallecentralina por este territorio, al mismo tiempo que justificaban alianzas entre comunidades, élites locales y el naciente Estado Costarricense. Una evidencia sobre esta línea, es el cuadro No 4 con respecto a la preocupación de los jefes de estado y presidentes por vincular a la provincia en su totalidad, para luego, o paralelamente, supeditarla al Estado.

Cuadro No. 4 Espacialidad enunciada al referirse a los territorios guanacastecos en los mensajes presidenciales

		Periodo				Total
		1821-1848	1849-1880	1881-1914	1915-1940	
Relación región	0	0	1	0	1	
	Provincial	4	11	2	28	45
	Regiones	0	0	0	1	1
	Sub región	3	1	2	6	12
Total		7	12	5	35	59

Fuente Base de Datos Textual a partir de Meléndez Carlos. Mensajes Presidenciales. San José, Costa Rica. Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. 1981 - 2000

Un desglose de los temas, tal y como lo presenta el cuadro No 5, indica las posibilidades de esa alianza. El discurso de los presidentes sobre Guanacaste, dijimos, muestra una preocupación política por no presentar como separada a Guanacaste de Costa Rica, aunque en la realidad estaba haciendo concesiones de diverso tipo, incluso cultural, para edificar la nacionalidad “tica”. Esa tendencia discursiva, con la limitación de solo haber estudiado 59 discursos, es presentar a Guanacaste como “una sola entidad”, realidad basada en un supuesto consenso de intereses.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

Aunque está por ser estudiado, el discurso guanacasteco del abandono pudo circunscribirse en los procesos de negociación entre dirigentes políticos, élites locales y clase dominante. En todo, caso en el ámbito discursivo, existe la preocupación de comprometer recursos estatales en la integración económica, social y cultural de Guanacaste. La inversión en la gente y localidades fue una base para crear las oportunidades de una edificación estatal.

Cuadro 5. Desglose de temas en los mensajes presidenciales relacionando Guanacaste con el País

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
	Carreteras	2	3,4	3,4	3,4
	Consumo	1	1,7	1,7	5,1
	Estado	11	18,6	18,6	23,7
	Ferrocarril	1	1,7	1,7	25,4
	Fin de guerra	1	1,7	1,7	27,1
	Fomento café	6	10,2	10,2	37,3
	Fomento economía	2	3,4	3,4	40,7
	Fomento ganadería regiones colonizadas	5	8,5	8,5	49,2
	Hacienda	1	1,7	1,7	50,8
	Mortalidad	1	1,7	1,7	52,5
	Municipal	1	1,7	1,7	54,2
	Nación	1	1,7	1,7	55,9
	Plebicisto	2	3,4	3,4	59,3
	Proyecto de agua	4	6,8	6,8	66,1
	Proyecto salud	10	16,9	16,9	83,1
	Puertos	1	1,7	1,7	84,7
	Puntarenas-Guanacaste gemelas	1	1,7	1,7	86,4
	Sistema Financiero	1	1,7	1,7	88,1
	Sistema vial	3	5,1	5,1	93,2
	Sublevación	3	5,1	5,1	98,3

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

Tratado Cañas- Jerez	1	1,7	1,7	100
Total	59	100	100	

Fuente Base de Datos Textual a partir de Meléndez Carlos. Mensajes Presidenciales. San José, Costa Rica. Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. 1981 - 2000

De acuerdo con los datos que arroja el cuadro No. 5, en los discursos de los presidentes predominaron dos ejes: el primero como ya se indicó fue sobre lo económico; así se puede observar la interrelación entre las economías de las subregiones guanacastecas, pero principalmente de éstas con la Nación. El discurso tendió a valorar la conveniencia de productos como el café, como alternativa a la ganadería; la valoración de la hacienda ganadera dentro de una integración socio regional con otros territorios de reciente o en proceso de colonización como fue la llanura de los Guatusos, y las apreciaciones sobre los riesgos económicos de inversión con respecto a los réditos, ello se puede observar en los temas de ferrocarriles, caminos y carreteras.

Sin embargo, el segundo eje procuró ofrecer nuevos insumos sociales, tales como educación y salud. Estos fueron utilizados por el Estado como monedas de cambio y negociación con las diversas comunidades de las denominadas regiones periféricas. El éxito de esta estrategia fue la consolidación de alianzas entre el Estado y las comunidades que no sólo facilitaba la expansión de las instituciones estatales, y su administración adecuada, sino también introducía a estas regiones en el proceso civilizador de la élite vallecentralina y potenciaba la riqueza económica, al mismo tiempo que las comunidades hacían valer sus necesidades.

Los discursos de los presidentes pueden ser vistos como un llamado al diálogo y a la unión para enfrentar los nuevos desafíos de la época: la creciente necesidad de diversificar la producción y el establecimiento de algunas normas comunes de regulación social.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

Lo anterior sería sustancial, pues según plantea Víctor Hugo Acuña, entre 1821 y 1930 el mito de Costa Rica todavía no estaba extendido en todo el país y menos en Guanacaste, aspecto que comenzó a cambiar hacia la década de 1930, cuando movimientos como el varguismo pedían mayor integración. Según Acuña, antes de esa década y

*“En términos de su implantación territorial, se puede asegurar que la nación costarricense estaba integrada por las poblaciones del Valle Central. Es posible que también fueran costarricenses, en su conciencia de pertenencia, las comunidades rurales aparecidas en los frentes pioneros de colonización en San Carlos, Turrialba, Dota y El General. No es seguro que los pobladores de la provincia de Guanacaste se consideraran costarricenses, salvo sus élites”* (<sup>39</sup>)

De acuerdo con lo anterior, concordamos con Acuña Ortega cuando indica que los procesos de implementación de la conciencia nacional son discontinuos en el tiempo y en los grupos sociales.

A pesar de ese argumento también hay que reconocer que el proceso mismo de asimilación de lo nacional fue disímil en la misma provincia de Guanacaste. Las zonas cartagas de esa provincia fueron más propensas a defender más rápidamente el ideario de lo nacional. Otro tanto se podría decir de las zonas ubicadas en las regiones de Santa Cruz y Nicoya temerosas de las pretensiones y distancias sociales impuestas por los territorios que componían la región del viejo Guanacaste.

En todo caso, la fuerte institucionalidad, que se fue desarrollando, y la idea de hacer partícipe a Guanacaste de los procesos nacionales de desarrollo en educación, salud y en la edificación de un sistema de control social fueron vitales en el desarrollo tanto de la invención de la guanacastequidad como de la nacionalidad “tica”.

#### **IV Contexto económico**

En el ámbito económico, los censos rescatados por Lowell Gudmundson, en la Revista de Historia número once y para los efectos que buscamos, son muy pobres y no permiten

---

<sup>39</sup> Mito de la nación costarricense. Acuña Ortega. Víctor Hugo. Publicado sección Ancora, Nación Digital, Domingo 8 de abril 2001 (<http://historia.fcs.ucr.ac.cr/mod-his/mito-cost.htm>)

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

.....imaginar la riqueza de toda la zona tanto económica como poblacional. Así, los denominados censos individuales de pueblos de 1824, solo dan cuenta de la población de Cañas, Esparza y Bagaces, dejando de lado al resto de las zonas de la actual Guanacaste. Los únicos datos que brindan son el número de personas, casas, la edad, el sexo y el estado civil. (<sup>40</sup>)

Los resúmenes de oficios, reportados por las cabezas de familia en ese año, tampoco consideran lo que sería la totalidad de la provincia, brindando datos solo de la zona cartagena o costarica de la península. Tal vez, lo más interesante por destacar son los pocos jefes de familia reportados por Bagaces donde sólo se consignaron 18 jefes, es decir, el 7.1%, la mayoría de ellos hacendados, seguidos por el oficio labor-labrador (5) y artesano (5); se destacaba Cañas con 61.5% de los oficios con un sustancial predominio de los jornaleros 147 de 155 jefes que declararon oficio, posiblemente, un buen número fuera subarrendatario y, es probable que la mayoría de ellos fueran víctimas de la privatización de tierras ocurridas en las décadas de 1830 y 1840. En último lugar, Esparza con el 31.3% de los oficios se destacaba por contar con un abrumador número de personas que se declararon labor-labrador, 77 de un total de 79. (<sup>41</sup>)

Los censos municipales de 1835, rescatados por Gudmundson, aunque brindan datos de todas las regiones de lo que sería el actual Guanacaste no fueron recolectados en forma homogénea. De Cañas y Bagaces, además de la división de hombres y mujeres por cabezas de familia, se recolectó el estado civil y número de hijos. Entre tanto, la municipalidad de Guanacaste (más tarde Liberia) y Nicoya mencionan número de casas, barrios y sexo de sus habitantes. Para terminar, de Santa Cruz sólo se menciona el número de personas en un simple listado de nombres. (<sup>42</sup>)

---

<sup>40</sup> Cfr. Gudmundson Lowell. Materiales censales de Finales de la Colonia y principios del Periodo Republicano. En: Revista de Historia. No. 11. Heredia, Costa Rica. EUNA.1985, p192.

<sup>41</sup> Cfr. Gudmundson Lowell. Materiales censales de Finales de la Colonia y principios del Periodo Republicano. En: Revista de Historia. No. 11. Heredia, Costa Rica. EUNA.1985,p193

<sup>42</sup> Cfr. Gudmundson Lowell. Materiales censales de Finales de la Colonia y principios del Periodo Republicano. En: Revista de Historia. No. 11. Heredia, Costa Rica. EUNA.1985, p. 200.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

Tal vez de estos censos municipales publicados por Lowell Gudmudson el más rico por la cantidad de datos brindados y por evidenciar diversificación social de Guanacaste es el municipal de Nicoya de 1848. Este permite visualizar los 5 “cuarteles-pueblo” que tenían con sus aldeas y, encima del número de casas, se resataba el oficio de los pobladores.

Cuadro No. 6 Censo Municipal de Nicoya al 12 de julio de 1848									
CUARTEL / PUEBLO	No. AL DE AS	ALDEAS	CAS AS	HO MB RES	MUJE RES	CO ME RCI AN TES	AR TE SA NO S	AG RI CU LT OR ES	JORN ALER OS
Centro de Nicoya	6	Centro, Pilas, Perico, Pocohote, Común y Sabana Grande	108	192	306	3	29	6	83
Manzana Indígena	3	Centro, Matambú y Matina	95	213	235	0	6	35	33
San Antonio	4	San Antonio, Lomas, Humo y Santa Ana	60	185	188	0	2	0	183
San Lázaro	5	San Lázaro, Talolinga, Sapote, Bolsa y San Vicente	44	166	158	0	8	0	84
San Joaquín	12	San Joaquín, Pedernal, Renca, Obispo, Palma, Pueblo Viejo, Barra Honda, Agua Buena, Morote, Santa Rita, Cangel Y San Pablo	56	164	132	0	19	7	60
Total	30	Incluye dos barrios del centro (ladino e indígena.)	363	920	1019	3	64	48	443
Gudmundson Lowell. Materiales censales de Finales de la Colonia y principios del Periodo Republicano. En: Revista de Historia. No. 11. Heredia, Costa Rica. EUNA.1985, p. 220.									

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

Los datos de Lowell Gudmundson sobre Nicoya insinúan procesos interesantes al interior de las subregiones como por ejemplo la diversificación productiva en el ámbito local. Desgraciadamente, al no contar con datos para otras regiones es imposible realizar generalizaciones.

Empero, llaman la atención diversos fenómenos entre ellos la temprana segmentación del espacio, que posiblemente responda a los procesos segregativos por casta. Así lugares nicoyanos con altas densidades de jornaleros como San Antonio, San Lázaro, San Joaquín y el mismo centro de Nicoya registran diferencias sociales sustanciales con respecto a los núcleos “urbanos”. Usualmente la procedencia social de estos jornaleros está marcada por la ascendencia indígena.

Los datos de los censos rescatados por Gudmundson, a pesar de sus disparidades, permiten observar grandes diferencias tanto entre comunidades de un mismo territorio como cruciales cambios entre censos. Las evidencias del censo municipal de Nicoya de 1848 permite abrir nuevas interrogantes para los investigadores, algunas de ellas serían: ¿cuáles fueron los centros urbanos que existieron en Guanacaste con capacidad de concentrar artesanos?; ¿qué tan extendido estaba el peonaje?, o, ¿cómo este proceso tendió a acrecentarse en detrimento de un desarrollo homogéneo en lo que sería la provincia de Guanacaste?; ¿cómo y porqué afectó el peonaje a los procesos de integración regional en forma equitativa?; ¿hasta qué punto hubo modelos contrapuestos entre las subregiones guanacastecas y organizaciones socio-económicas, culturales y políticas distintas en su mismo seno?

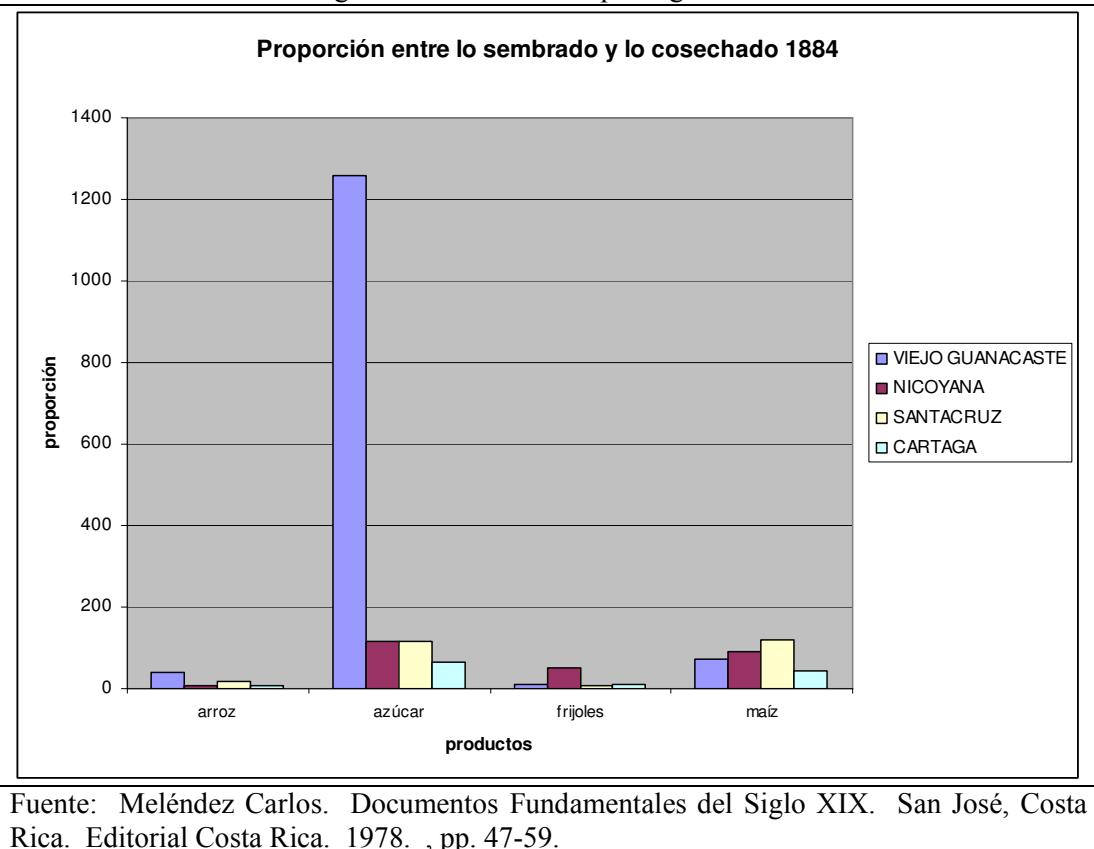
Esas preguntas esperan la revisión de acervos documentales locales y municipales, que serían el primer paso para construir una historia de la región guanacasteca, esta vez, en forma plural y multicultural.

Más adelante, en 1884, la producción agrícola fue eclipsada por la producción de caña de azúcar realizada por la región que denominamos *el Viejo Guanacaste*, como se puede

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

observar en el gráfico No. 4. La zona del viejo Guanacaste concentraba la mayor productividad en caña. Esta práctica eclipsaba al resto de los territorios guanacastecos.

Gráfico No. 4 Estadística Agrícola de Guanacaste por regiones en 1884.

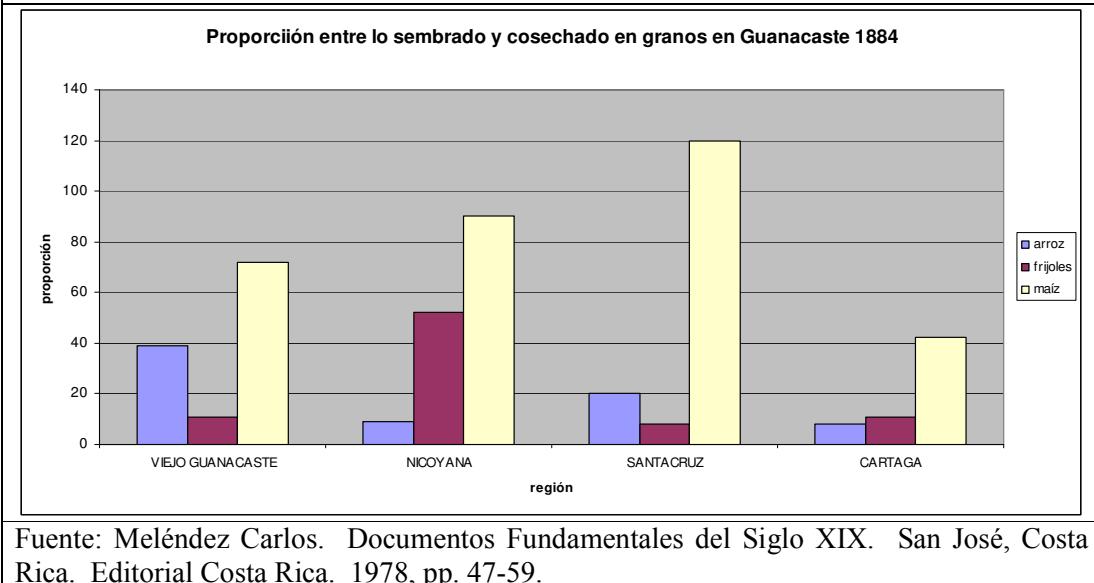


Excluyendo la caña de azúcar, la productividad agrícola mostraba contrastes muy interesantes. Así, la región de Santa Cruz, con respecto a las otras (Viejo Guanacaste, Nicoya y Cartago) tenía una alta producción en el maíz, tal y como se observa el gráfico No. 5.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

Gráfico No. 5



Es importante contrastar los datos de Emmanuel Barrantes, Hilda Bonilla y Olga Ramírez que indicaban cómo en el periodo de 1905-1925 el cultivo de la caña, en Liberia, porque a pesar de su lejanía con respecto al Valle Central se constituyó como una zona cañera con posibles redes de exportación diferentes a la ruta San José-Puntarenas, aunque este fuera siempre el puerto de salida. Según ellos, Liberia tuvo el fortalecimiento de un mercado regional capaz de consumir parte importante del azúcar o panela producido en la zona, lo cual haría innecesario traerlos de otras partes del país.

Si bien ellos indican que cantones como Santa Cruz disminuían su extensión cultivada en el período 1905-1914, también es cierto que en este caso fue más efectiva en su productividad, estrategia que, a la luz de lo acaecido en los decenios siguientes, se detuvo dando paso a los cultivos extensivos, tal y como se deduce del gráfico No.5.

Otro aspecto llamativo, que señalan Barrantes, Bonilla y Ramírez, es el tema del cultivo de granos, específicamente con el caso del arroz, entre 1905 y 1925 la provincia de Guanacaste presentó un aumento significativo pasando del 8,42% en 1905 al 57,37%, en 1925, del total de tierras cultivadas. De este modo, la mayoría de los cantones

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

guanacastecos, como Liberia, Nicoya, Santa Cruz, Carrillo y Cañas, fueron partícipes de ese crecimiento, lo que a largo plazo significó una especialización productiva conforme se consolida el mercado nacional de granos. A pesar de esta tendencia, Barrantes, Bonilla y Ramírez indican que Guanacaste comienza a convertirse en el principal centro productor de granos, aunque los cantones diferían temporalmente entre sí, por ejemplo, en los casos de Nicoya y Santa Cruz adquirieron importancia en el primer período (1905-1914); entre tanto Liberia, Carrillo y Cañas lo hicieron en el segundo lapso (1914-1925).  
(<sup>43</sup>)

Por otra parte, los datos de 1909 referidos al uso de la tierra evidenciaban un uso diferenciado del suelo. Así por ejemplo, el Viejo Guanacaste se destacaba por tener altos porcentajes de tierras sin cultivar y de pastos, lo que contrastaba con la proporción de cultivos. Tal aspecto insinuaba una mayor especialización ganadera que las regiones circundantes, donde hubo un interés por desarrollar los cultivos, tal y como se observa en el gráfico No.6. Esta división productiva podría señalar dos grandes procesos. Por un lado, como territorios de Nicoya y Santa Cruz se desarrollaron como los graneros de la región del viejo Guanacaste y del puerto de Puntarenas. Por otro lado, la consolidación de un proceso de autoconsumo que eventualmente comercializaba sus excedentes. Ambos procesos aún deben ser estudiados para determinar su lógica y consecuencias en la articulación interregional.

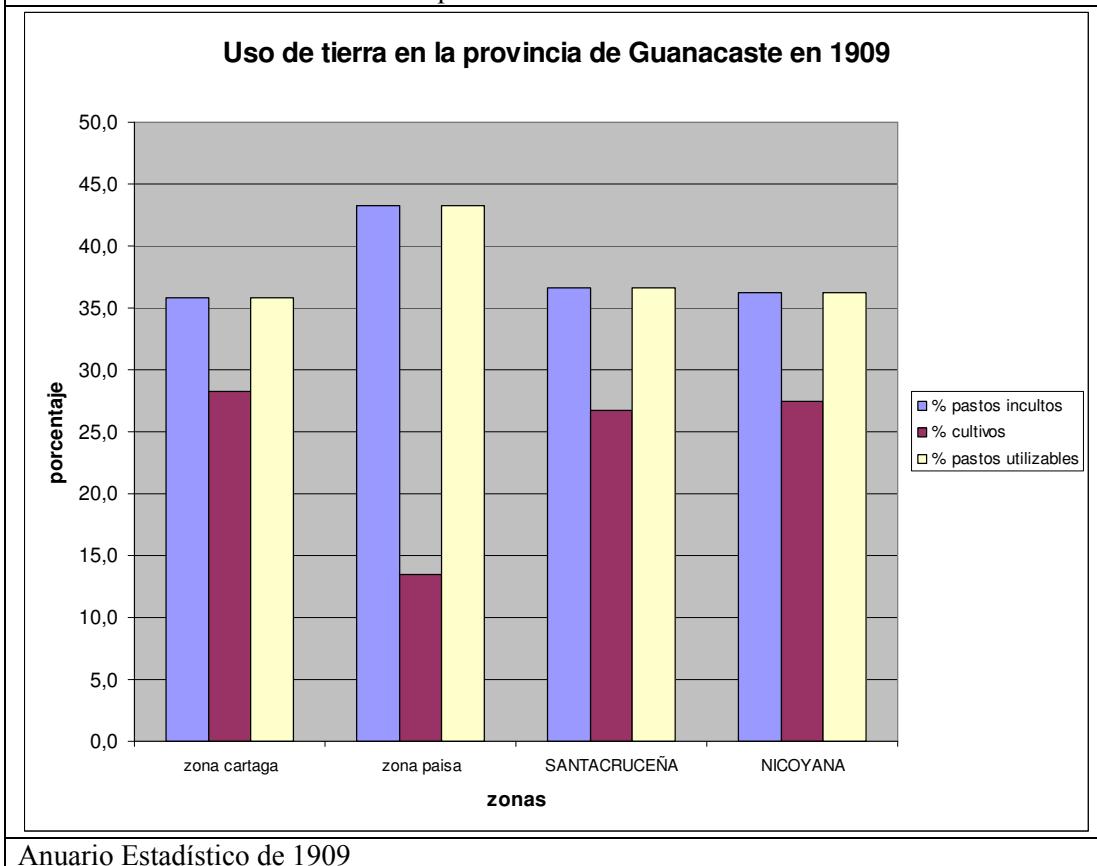
---

<sup>43</sup> Bonilla Hilda, Olga Ramírez y Barrantes Emmanuel. Costa Rica. La disyuntiva agrícola en el período 1905-1925: Cultivos de exportación y cultivos de subsistencia. En Anuario de Estudios Centroamericanos. Vol. 27. NO. 2. Universidad de Costa Rica. Dirección web <http://cariari.ucr.ac.cr/%7Eanuario/barrantes-et-al.pdf>

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

.....

Gráfico No 6. Uso de la tierra en la provincia de Guanacaste en 1909



En todo caso, el estudio de los usos de suelo de las subregiones y su impacto en los encadenamientos regionales es un tema que atrae la atención, no sólo por la complejidad e influencia que ejerce en la vida social y económica, sino porque además permite concebir la relación -la base si se quiere- de una región determinada con el Estado, por más periférica que esta se presente.

El cuadro No. 7 muestra el peso de la ganadería tanto de la zona cartaga como del viejo Guanacaste. Tal vez ambas, de acuerdo con su posición geográfica, tuvieron un ejercicio diferenciado en sus relaciones económicas con las subregiones. De nuevo, el estudio de los encadenamientos subregionales, sus desempeños, interacciones y flujos permitieron crear una estructura espacial dinámica, alrededor de la cual se organizó el territorio

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

estatal así como visones y procesos de negociación entre las élites locales y centrales. Los geógrafos, en general, insisten en observar las configuraciones espaciales como productos de interdependencias mutuas, las que junto a ciertos atributos (población, actividad económica, equipamiento social e infraestructural) crean dependencias que los historiadores debemos estudiar.

Cuadro No. 7 Dimensiones económicas de las subregiones de Guanacaste 1909			
Subregión	Número de animales	Número de industrias	Número de áboles frutales
Cartaga	107872	67	3557
Paisa	54588	130	17826
Santacruceña	23194	212	6523
Nicoyana	22105	156	18755
Anuario Estadístico de 1909			

El gráfico No 2, y el cuadro No.7, de 1909, indican tanto una evolución en las actividades productivas con respecto a 1850, como de la presencia de diversas actividades agropecuarias en las distintas subregiones de Guanacaste. Juicio que será interesante valorar con mayor profundidad.

Por el contrario, los pocos datos recogidos en este trabajo insinúan cómo a inicios del siglo XX., dichas diferencias jugaron un papel estratégico en la consolidación de un desarrollo regional en la provincia, sobre todo, al afianzar distintas interdependencias productivas.

Si bien es cierto, la base económica se sustentó en la ganadería, al interior de esta se dieron procesos de especialización productiva muy llamativas, algunas de las cuales están a la espera de ser analizadas. Interesante fue el desarrollo de las industrias de la zona santacruceña y nicoyana, principalmente, ligadas a los trapiches y a los ingenios azucareros, aunque Santa Cruz poseía una “industria” un tanto más diversa con fábricas de cigarros y de quesos. La dinámica de estas zonas mostraban una mayor actividad que el área Cartaga, la cual junto con la zona del viejo Guanacaste era dominada por la

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

actividad ganadera. Dicha especialización creó circuitos de comercio interregionales que todavía deben estudiarse.

Con todo, un primer paso para analizar el papel de la interdependencia de las subregiones, y para comprender las diferencias entre ellas, es valorar los encadenamientos productivos que se desarrollaron, al mismo tiempo que se estimen las alianzas entre las élites locales que posibilitaron los encadenamientos productivos.

En suma, la interacción espacial de las subregiones guanacastecas se dio. A pesar de que los escasos datos de las subregiones de la provincia de Guanacaste evidencian cómo unas pocas tendieron a especializar en ciertas actividades muy ligadas a la disposición de sus recursos, su ubicación geográfica y la explotación de las vías de comunicación donde la costa y los ríos cumplieron un papel trascendental. El aprovechamiento de estos recursos, aparentemente, posibilitó la unión a centros económicos y territoriales del Pacífico Central que, eventualmente, hicieron más viable el proyecto estatal costarricense.

#### **V La Educación y la difusión del Estado**

La educación fue una vía de integración de Guanacaste a la institucionalidad estatal que se fabricaba, primero, en torno al Estado Federal, y luego, alrededor de la primera República. El proceso fue lento y lleno de contradicciones. Efectivamente, en el periodo colonial los cabildos, las iglesias y los mismos poblados velaban por la instrucción. Esto unido a la división de las escuelas entre varones y niñas -ciertamente pocas- junto a la creación de instituciones privadas impiden ver el número y crecimiento de escuelas. En 1827, por ejemplo, la zona cartaga, de la península de Guanacaste, sólo contaba con dos escuelas, desconociéndose el número en el resto de las subregiones de que lo que sería más tarde la provincia guanacasteca. Así que de las 50 escuelas registradas la mayoría se

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

localizaba en el Valle Central, sobresaliendo las ubicadas en San José con el 42% de las instituciones registradas para ese año. (44)

Para 1827, un documento de Gobernación indicaba cómo en Guanacaste la carencia de maestros obligaba a las autoridades a traerlos desde Nicaragua. De la misma forma, en dicho documento, se indicaba cómo en la ciudad de Liberia existía una gran molestia, pues el maestro del estado se le había dado la orden de trasladarse a Heredia. (45) Ambas situaciones presentan un panorama donde la inserción de las diferentes subregiones, de lo que sería la provincia de Guanacaste al sistema educativo, era harto problemático y difícil. Por lo menos hasta finales de la década de 1880, tal situación parece que tendió a revertirse.

Según Vladimir de la Cruz, en 1833 se reconocían 40 escuelas, la mayoría de ellas en lo que se ha denominado Meseta Central, pero un 20% menos con respecto a las existentes en 1827. De este modo, De la Cruz indicó la existencia de “40 escuelas, 8 en Cartago, 10 en San José, 9 en Heredia, 6 en Alajuela, una es Escazú, Barba, Tucurrique, Orosí, Pacaca, Térraba u Boruca, para un total de 2025 alumnos” (46).

Ahora bien, la baja o incremento en el número de escuelas podía obedecer a las formas en que se contabilizaban, y a la existencia de diversas instituciones de instrucción privada. Motivo que parece comenzó a revertirse de forma muy lenta a partir de 1849, con el nuevo “Reglamento Orgánico del Consejo de Instrucción”, que establecía la gratuitad de la enseñanza en las escuelas y el deber de las municipalidades para sostenerlas. En este

<sup>44</sup> González, Luis Felipe. Evolución de la Instrucción Pública en Costa Rica. San José, Costa Rica. ECR. 1978, p 178 y 180.

<sup>45</sup> Los autores agradecen a la profesora Gina Rivera habernos facilitado la referencia. ANCR. Gobernación. No... 9138. 1827, folios 17 y 29

<sup>46</sup> Cfr. De la Cruz Vladimir. La Educación y la Cultura Costarricense en el siglo XIX: De las Cortes de Cádiz a las reformas educativas. En: Salazar, Jorge Mario. Historia de la Educación costarricense. San José, Costa Rica. EUCR - EUNED 2003, p.21

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

sentido, fue muy probable que los centros educativos estatales fueran un primer vínculo con las zonas periféricas, máxime en el contexto de la nueva República. (<sup>47</sup>)

Según Valdimir de la Cruz entre 1848 y 1876, tanto en Alajuela como en Guanacaste, predominaban las escuelas privadas. Esto debido a lo poco rentable que les resultaba a los docentes recibir un salario primero de la municipalidad y luego del Estado, cuando en el ámbito privado podían ganar hasta un 150 por ciento más. (<sup>48</sup>). Este cariz parecía ser crítico en Guanacaste donde se concentraban el 55% de todas las escuelas privadas del país. Para De la Cruz

*“... Hacia 1876 se estima que hay 20 escuelas privadas funcionando de la siguiente manera: 5 en Alajuela, 2 Río Segundo, 3 en Poás y 10 en distintos distritos. En Guanacaste había 11 escuelas privadas, 3 de las cuales se encontraban en Nicoya, y las demás repartidas en las comunidades de Cote y Gallo, donde estudiaban 18 mujeres y 151 hombres, mientras que en las escuelas bajo control del Estado y las municipales en 1874, lo hacían 23 mujeres y 292 hombres. (<sup>49</sup>)”*

La cita anterior se complementa con el cuadro no. 8, ambos esbozan cómo las escuelas privadas tenían mucha presencia en la zona guanacasteca con el agravante de que la mayoría de los docentes eran de origen nicaragüense o local. En el contexto de edificación de un Estado lo anterior es peligroso, tanto para la legitimidad de la autoridad como para los procesos de socialización y morigeración social que pretenden llevarse a poblaciones diversas o diferentes a la hegemónica.

<sup>47</sup> Cfr. De la Cruz Vladimir. La Educación y la Cultura Costarricense en el siglo XIX: De las Cortes de Cádiz a las reformas educativas. En: Salazar, Jorge Mario. Historia de la Educación costarricense. San José, Costa Rica. EUCR - EUNED 2003, pp.23-24

<sup>48</sup> En este período los salarios eran bajos: dos pesos, cinco pesos para el pago de maestros con grandes diferencias entre zonas rurales y urbanas, situación que logró acercarse hacia 1874 (sic). Cfr. De la Cruz Vladimir. La Educación y la Cultura Costarricense en el siglo XIX: De las Cortes de Cádiz a las reformas educativas. En: Salazar, Jorge Mario. Historia de la Educación costarricense. San José, Costa Rica. EUCR - EUNED 2003, p.24.

<sup>49</sup> Cfr. De la Cruz Vladimir. La Educación y la Cultura Costarricense en el siglo XIX: De las Cortes de Cádiz a las reformas educativas. En: Salazar, Jorge Mario. Historia de la Educación costarricense. San José, Costa Rica. EUCR - EUNED 2003, p.26

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

Cuadro 8 Porcentaje de escuelas Privadas en Guanacaste 1876

	privadas	públicas
Mujeres	43,9	56,1
Hombres	34,1	65,9
Totales	39,0	61,0

De la Cruz Vladimir. La Educación y la Cultura Costarricense en el siglo XIX: De las Cortes de Cádiz a las reformas educativas. En: Salazar, Jorge Mario. Historia de la Educación costarricense. San José, Costa Rica. EUCR - EUNED 2003, p.26

El proceso de creación de un sistema público estatal, iniciado en 1876, comenzó a consolidarse. Ya en 1886, con la Ley General de Educación Común, (conocida como la reforma de Don Mauro) dividía la provincia de Guanacaste en 17 distritos escolares. El cantón de Liberia poseía 4; Santa Cruz 5; Nicoya 6; Cañas 1 y Bagaces 1. De manera que se cubría la mayor parte de la provincia; situación que contrastaba con Puntarenas y Limón.<sup>(50)</sup> Al parecer, y gracias a la reforma de don Mauro, se inició un proceso de expansión de la educación en las áreas periféricas. Esta propagación pudo adelantarse en nueve décadas a la desarticulación de las escuelas privadas que enfatizaban la cultura regional. Posiblemente, en la zona del viejo Guanacaste la reforma de Mauro Fernández comenzó a contrarrestar esa cultura local y la insertó poco a poco en la comunidad política nacional. Hacia 1970, por ejemplo, en el caso de Limón el mismo proceso se repitió, esta vez eliminando y sustituyendo las casas de instrucciones en lengua patuá por la lengua castellana del Ministerio de Educación Pública.<sup>(51)</sup> Por cierto, debe indicarse que aún así, entre 1904 y 1950, la provincia donde se dio el mayor, y más impresionante crecimiento en el índice de Escuelas, fue Limón, seguida por Guanacaste. Así las cosas, el proceso educativo fue agresivo y se desarrolló en todas las áreas, concentrándose en el campo, según se desprende del gráfico No. 7 que estudiamos a continuación.

---

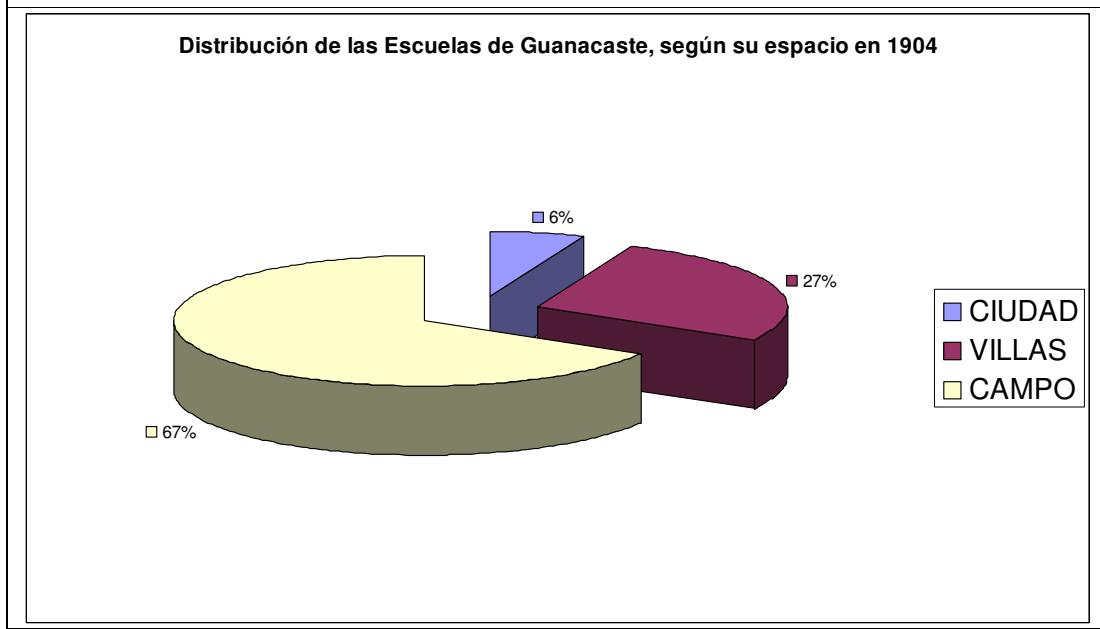
<sup>50</sup> Meléndez Carlos. Documentos Fundamentales del Siglo XIX. San José, Costa Rica. ECR. 1978, pp.436-438.

<sup>51</sup> Zapata Enrique y Meza Gerardo. La Iglesia Protestante en el Caribe de Costa Rica. San José, Costa Rica. SIEDIN – UCR.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

Gráfico No 7. Distribución de Escuelas de Guanacaste, según su distribución espacial en 1904



Fuente: Palmer Steven y Molina Iván. Educando a Costa Rica. San José, Costa Rica. EUNED. 2003, p.149

Como podemos apreciar, el proyecto pretendió involucrar todos los espacios, “urbes”, villas y el mismo campo. Esto último es importante, pues evidencia el interés del estado por transformar las relaciones socio-culturales de las periferias; insertar nuevos roles y promover la integración de las masas al proyecto nacional, incluso de las más alejadas de las periferias.

Al mismo tiempo, los gráficos 8 y 9 patentizan el pretencioso proyecto. La incorporación de vastas zonas y espacios, aún por más periféricos que parezcan a los investigadores actuales, implican que consideremos varias inquietudes, algunas de ellas serían: ¿cuáles fueron las consecuencias de este planteamiento de inserción social?; ¿lograría socializar a todos en forma uniforme?; ¿pudo crear una imagen de nación rápida o tuvo que aceptar procesos de negociación socio cultural y política? Con todo, y de acuerdo al registro de los cuadros, podemos prestar atención a un espectacular crecimiento en el número de escuelas guanacastecas. Veamos el detalle de la información.

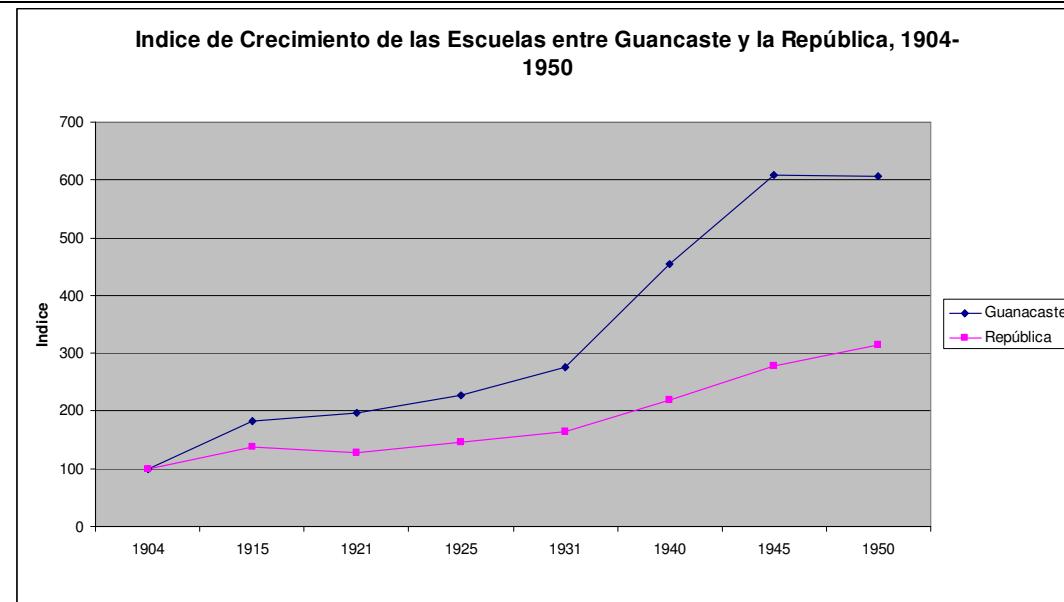
**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

Grafico No. 8 Número de escuelas en Guanacaste 1888 - 1922



Gráfico 9 Índice de Crecimiento de las escuelas entre Guanacaste y la República, 1904 – 1950.



Quesada, Juan Rafael. Estado y Educación en Costa Rica. Del agotamiento del Liberalismo al inicio del Estado Interventor.: 1914 - 1949. San José, Costa Rica. EUCR. 2003, p.10 y Palmer Steven y Molina Iván. Educando a Costa Rica. San José, Costa Rica. EUNED. 2003, p.149

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

Ambos gráficos evidencian cómo al menos desde 1894 hasta 1950 el Estado costarricense tuvo una preocupación sostenida por insertar, a través de la educación, la institucionalidad en una área periférica como era Guanacaste. Los datos de los gráficos 8 y 9 permiten inferir la hipótesis de que el espacio escolar fue un paso necesario para la difusión de los símbolos a toda la sociedad. La cuestión de la identidad nacional fue transmitida abiertamente, aún en aquellas localidades que tenían una sólida base socio cultural. Las tendencias crecientes en Guanacaste parecen evidenciar una estrategia destinada a penetrar tanto en el espacio de los valores, que debían difundirse como en la legitimación social.

La interiorización de los valores culturales emanados del Estado costarricense por parte de los “guanacastecos” dependió de la capacidad de éste por influir en la educación. El dominio del sistema educativo fue considerado fundamental, pues además de influir en la memoria colectiva local permitía desarrollar una identidad de ciudadanía nacional capaz de convivir con la identidad de las diferentes comunidades locales y de la misma provincia guanacasteca. Este proceso fue vivido de diferentes formas por los habitantes guanacastecos.

Así por ejemplo hubo diferentes percepciones de lo que se daba en las escuelas. Para avizorar ese proceso, se entrevistaron a Elizabet Abarca Leiva de Liberia; Pedro Sánchez Sánchez de Santa Cruz (Bolsón) y Lía Bonilla Chavarría de Santa Cruz. Es interesante mencionar que dos de ellos cursaron sus estudios primarios entre 1930 y 1950. La experiencia de los entrevistados se hizo desde la óptica de la exploración sobre las aptitudes, representaciones y prácticas educativas que ellos tuvieron de su periodo escolar. Es importante recalcar que esta es una veta que debe rastrear aún más la historia oral y social.

Veamos, D<sup>a</sup> Lía Bonilla Chavarría estudió la primaria en Santa Cruz, a finales de la década de 1920 y principios de 1930. Ella recuerda que las escuelas eran casi todas

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

iguales, la mayoría tenían corredores laterales, un “loby” central y en todo Guanacaste estaban hechas de madera. Según indicó D<sup>a</sup> Lía, todos los maestros eran de Santa Cruz. Para ella eran muy humanos y de una gran calidad humana, especialmente amorosas fueron dos maestras, las cuales tenían familias numerosas y, tal vez por eso, estaban llenas de dulzura. Aunque D<sup>a</sup> Lía, no recibió educación antes de ir a la escuela contó con la ayuda de su papá, quien era un hombre muy culto que recibía paquetes de libros desde Cuba.

Según indicó D<sup>a</sup> Lía en la escuela tenían libros de texto. Ella usaba un silabario, pero desdichadamente no recuerda su nombre. De los maestros de Santa Cruz ella recuerda a todos, no obstante, rescató a su maestra de sexto, a la niña María Leal de Noguera (<sup>52</sup>). Doña Lía recuerda que sus maestros les decían siempre “que debíamos comportarnos correctamente, cumpliéramos con las tareas, que fuéramos buenas compañeras, siempre nos hablaban del 15 de septiembre”.

El relato de D<sup>a</sup> Lía es valioso. Según nos indicó en las escuelas santacrucéñas era usual que se estudiará la figura de Juan Santamaría y la guerra del 56, aspecto que contrastaba con los temas de historia local. Ella nos señaló no acordarse haber estudiado “algo de Santa Cruz, lo que sabía era por lo que había escuchado en su casa, no porque los maestros lo hicieran”

Por su parte, don Pedro Sánchez Sánchez recuerda que asistió a la primaria en la década de 1940, pero además nos indicó que ejerció la profesión de maestro. Sus reminiscencias concuerdan con el caso anterior. Así por ejemplo, coincidió en señalar que las escuelas eran cómodas, altas, con corredores y con buena ventilación. Asimismo, don Pedro Sánchez recuerda que como paredes usaban entrepaños para dividir las aulas y convertirlas en lugares para actos escolares y cívicos. Otro aspecto que coincide con D<sup>a</sup>

---

<sup>52</sup> Cabe acotar que doña María Leal de Noguera fue una cultura de la tradición guanacasteca su libro Cuentos viejos se publicó por primera vez en 1923. En el 2006, la Editorial Costa Rica llevaba 8 reimpresiones. Véase Leal María. Cuentos Viejos. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, impresión de 2006.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

Lía Bonilla fue la procedencia de los maestros, pues sí bien recordaba que algunos venían de la Meseta Central, la mayoría provenían de Guanacaste, en el caso de don Pedro, él indicaba que venían de la Normal de Liberia.

Para don Pedro las lecturas de texto predominantes eran Paco y Lola, escrito por Emma Gamboa, La Tierra y El Hombre, Viajemos por América, los cuales eran muy ilustrativos para los estudiantes. Con respecto al trato con los maestros, él no percibía diferencias, si eran del Valle Central o de la región, pues de ambos lugares eran solidarios, los trataban por igual, todos sufrían el atraso de los pagos, lo cual era una razón muy fuerte para unirse más. A diferencia de los otros informantes, don Pedro Sánchez rememoraba que sí se estudiaba la historia de Guanacaste, principalmente, a través de dramatizaciones; había maestros especialistas que contaban cuentos y leyendas; además, se hacían veladas artísticas y como estudiante don Pedro recapituló cómo los maestros les comentaban mucho cómo se hizo el parque, el kiosco, que fue hecho por Don Melico, sobre Bernabela Ramos y la fundación de Santa Cruz.

En cuanto a la Historia Nacional don Pedro Sánchez evocó que habían varios grupos, tales como bandas, de flauta y coros que participaban en diferentes actividades, pero que para los desfiles del 15 de setiembre solo se usaba el tambor. Para don Pedro Sánchez sí habían escuelas privadas en Tempate, una de ellas fue dirigida por Dionisio Leal, pero tuvo un problema, las personas no creían que se pudiera aprender a leer y escribir por que tales aprendizajes iban “contra la naturaleza”.

Por su parte D<sup>a</sup> Elizabeth Abarca repasó que la Escuela Ascensión Esquivel tenía una buena estructura y excelentes educadores, la mayoría formados también en la Normal de Liberia, al igual que los otros entrevistados destacó que los docentes eran oriundos del lugar, en su caso particular recalcó que todos eran liberianos. Ya en su época de estudio D<sup>a</sup> Elizabeth rescató que no predominaban las escuelas privadas, pues solo iban los ricos; por el contrario destacó que al igual que ella la mayoría de los niños asistían a la escuela pública.

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

D<sup>a</sup> Elizabet nos indicó que ella estudió con los libros de Paco y Lola y Ana y Paco. Un elemento esencial, que ella destacó, era que los maestros no se inclinaban mucho por hablar sobre las características del guanacasteco ni hablar de defender la provincia como se hace ahora. Incluso, doña Elizabet recuerda que había estudiantes como ella que eran muy críticos porque la profesora hablaba de las guerras mundiales, pero ella misma nos señalaba “¿dónde está lo de nosotros nuestros héroes?”

Asimismo, D<sup>a</sup> Elizabet rememoró como había pocos profesores de Guanacaste que conocían el himno de la Anexión, según nos indicó “ni siquiera los profesores de música”. De igual forma, D<sup>a</sup> Elizabet recordó que había muchos estudiantes que no sabían los himnos y el conocimiento de la historia de la provincia era muy leve. Según nos dijo: “no había profundidad, solo fechas”

A pesar de las coincidencias, y diferencias, de los entrevistados interesa analizar cómo los informantes tendieron a expresar una conciencia nacional reafirmada por la institución escolar. Las relaciones entre el sistema educativo y la identidad local han dado lugar a diversas interpretaciones. Por un lado, están aquellas que señalan que el estado nunca llegó a las zonas periféricas o, si lo hizo, fue muy tarde. Por otro, están las posiciones que lo ven como un proceso exitoso. Ambos enfoques coinciden en apuntar hacia una dirección: la imposición hegemónica del Estado la cual se cristalizó también a nivel local. Las entrevistas revelan un proceso complejo que, como se ha insistido, ha sido poco explorado y sugiere varias preguntas, por ejemplo: ¿se trató de un enfrentamiento entre la cultura oficial y la local? ¿se desarrolló este oposición en forma latente? ¿el Estado negoció con las comunidades periféricas, hubo alianzas locales y un proyecto concertado entre municipalidades, elites locales y la burocracia estatal?

Entonces, el rescate de las entrevistas intenta contribuir a replantear aspectos de las relaciones escuela-localidad-legitimidad estatal abordando las percepciones de las

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

personas para comprender los efectos de la lucha por la hegemonía y por la definición de la identidad nacional. Así por ejemplo, dichas entrevistas comprueban:

- 1- Que el proceso de concientización y socialización nacional no fue un periodo tardío. Ya desde 1920 se nota una difusión de la ideología nacional y cierta aceptación de los educandos. Aquí la hipótesis exige un análisis más a profundidad, tarea que está llamada a realizar la historia oral.
- 2- La alianza entre comunidades y estado para tener escuelas cuyas características aún recuerdan los estudiantes como cómodas y placenteras. Lo anterior lleva a preguntarse el grado de inversión social alcanzado en la periferia, y si aquí, al igual que en el Valle Central, el régimen de bienestar social se dio en la era del laissez-faire (<sup>53</sup>).
- 3- Que el proceso de educación privada, fuerte en 1876, en Guanacaste había retrocedido en importancia, posesionando a la educación pública como un valor social de igualdad y oportunidad para la época citada por los entrevistados.
- 4- Que la historia regional si bien se brindaba en las escuelas, la misma era difusa y se sacrificaba por la historia nacional.

En todo caso, las observaciones prelimares de las conversaciones afirman la necesidad de explorar la realidad educativa en las áreas periféricas del país y explotar las potencialidades de la historia oral. En cuanto al último punto, los datos de los gráficos 7, 8 y 9 evidencian un interés marcado del Estado por articular, planear y definir la identidad nacional, misma que fue cristalizada en alianza con las localidades.

Sucintamente, pareciera que la educación se convirtió en el punto nodal de un discurso que se presentó como "doctrinario", vertebrado en valores homogenizantes e igualitarios. Como es de esperar, la educación no sólo tiene efectos de concientización y de instrucción sino que también, en el contexto de expansión estatal, fomentó los principios de autoridad, respeto por las jerarquías, la socialización regulada; la definición de

<sup>53</sup> Palmer Steven. Adiós Laissez-Faire: la política social en Costa Rica (1880-1940)". En: Revista de Historia de América, No.. 124. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. 1999

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

( página 240 de 244)

p. 240

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

espacios públicos y privados, en fin, ejerciendo la morigeración de costumbres y el control social.

Lo anterior entraría en el proceso de conformidad con la persecución de todas las formas de disidencia, de lo extraño, de "lo diverso" o del rechazo de las costumbres autóctonas por las nacionales. Ahora bien, en el caso guanacasteco es interesante cómo el Estado hizo concesiones e introdujo varios elementos vernáculos de esta zona en el imaginario nacional.

Recapitulando, la habilidad del sistema educativo costarricense, ideado desde el Valle Central por la clase dominante, fue la de dar cuenta de las múltiples demandas que, desde distintos sectores, se dirigían al Estado. El sistema educativo tuvo la misión de recoger algunas de ellas y de esta forma lograr que las presiones socio-culturales fueran diluyéndose en un doble proceso donde se hacían concesiones, pero se imponía una hegemonía cultural.

### **VIII Epílogo**

El estudio de la estructuración del estado, los denominados procesos civilizatorios y los procesos hegemónicos abre diversas puertas de análisis, entre ellas la necesidad de estudiar tanto las alianzas entre élites como los ritmos, las percepciones y el control efectivo del Estado en forma comparada.

Desarrollar una historia regional, como hipótesis de trabajo, facilita analizar las políticas del estado, su administración en distintos contextos y sus grados de aceptación, abandonando los determinismos geográficos e ideológicos que privilegian lo dado en contra de la configuración de los tejidos sociales y su historicidad.

Por ello, es importante considerar a la región como una categoría de análisis que debe pasar por el tamiz de la disciplina histórica para encontrar su riqueza analítica y que, como tal, no se devalué considerándola solamente como un objeto clasificable en un

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

marco taxonómico, sino que sea visto como una herramienta que dé cuenta de la constante evolución de los territorios y lugares, los cuales son permanentemente formados y transformados según las relaciones sociales imperantes en un espacio.

A su vez, este artículo deja ver la posibilidad de analizar las subregiones y desarrollar con esto el estudio de las escalas regionales, ya sea las denominadas de orden superior o inferior. Estas permiten detectar cómo en estos microcosmos se pueden examinar el impacto de las instituciones estatales en las comunidades; analizar la geografía social del estado y adentrarse tanto en los factores socio económicos como en la cotidianeidad de dichas comunidades, al mismo tiempo que se ven sus vinculaciones con otras regiones y con otros espacios extra nacionales.

El análisis de los espacios guanacastecos brindó la posibilidad de conocer los entramados socio-políticos y culturales de gran riqueza tanto en la forma en que estos territorios fueron controlados como de su inserción al Estado Costarricense. Si bien tal problemática está por estudiarse, el artículo ha procurado develar cómo la Guanacaste de hoy fue productora de una estructura social creada a través de la heterogeneidad de sus habitantes con diversas procedencias, experiencias y capitales culturales que desarrollaron relaciones sociales y organizativas que variaron en el tiempo, promoviendo identidades, conflictos, solidaridades y, en fin, los rasgos clásicos de una sociedad en constante construcción.

A su vez, la ordenación y la estructura territorial de los cantones guanacastecos a través del tiempo permitió visualizar cómo se configuraron los “lugares” y su relación con la estructura estatal, la aplicación de las normas coactivas, la construcción de un sistema de conceptos, identidades y, desde luego, valores regionales y nacionales.

El estudio realizado, lejos de dar por sentados los procesos de la estructura regional guanacasteca, pretende concienciar sobre las posibilidades de investigaciones posteriores en problemáticas tales como:

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

---

1. Determinar el o los grupos sociales y profesionales que posibilitaron la implementación, desarrollo y consolidación de los mecanismos formales del estado.
2. Determinar las condiciones en las que el poder coactivo, las fuerzas hegemónicas y los procesos civilizatorios fueron ejercidos.
3. Establecer los procedimientos con los que se ejerció, en determinadas circunstancias, el poder estatal.
4. Establecer los grados de fuerza que fueron aplicados y determinar la lógica en que se usaron para legitimar o establecer el poder estatal y en qué casos se ejerció la alianza con las élites locales.
5. Considerar el peso local y la correspondencia de diversas instancias con el naciente estado, en especial con respecto a:
  - Administración de justicia local (Alcaldes, policías)
  - Municipios
  - Administración estatal política (jefes políticos)
  - Oficinas Judiciales
  - Otras autoridades regionales y estatales
6. Valorar la pertenencia y la identificación con los “lugares” que crean, a su vez, formas de identificación local, los lazos afectivos con el terruño, las subjetividades y las redes sociales.

Si bien la problemática regional, esbozada en este artículo, señala diversos temas a explorar, este trabajo se focalizó en un tópico que creemos interesante de analizar: la expansión de los funcionarios públicos (maestros, agentes de salud, policías y gobernadores) no sólo como representantes de las autoridades sino también como actores e intermediarios entre las instancias estatales y las comunidades que vigilaban. Tal tarea debe continuar para otras regiones y para que se conviertan en un eje de análisis.

Finalmente, es importante destacar que el tema de la historia regional vuelve a cobrar vigencia luego de veinte años de los exitosos marcos interpretativos guiados por: Mario

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

( página 243 de 244)

p. 243

**Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X**  
**Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.**

Samper, Gertrud Peters; Mario Matarrita; Wilder Sequeira, William Solano, William Solórzano, Carlos Molina; Patricia Alvarenga ; Silvia Castro, Ronny Viales; Flores Reyes; Hilje Quirós; Guillermo Carvajal y Carlos Hernández entre otros, quienes desde la década de 1980 se dedicaron a desarrollar una historia diferente a la liberal y a la oficial que incluía altas dosis de vallecentralismo. A pesar de sus esfuerzos, queda mucho trabajo por realizar: explorar nuevas fuentes, desarrollar nuevas perspectivas y enfoques, crear herramientas analíticas de tipo interpretativo, y debatir contra los que creen que la historia de Costa Rica ya está escrita y dicha. Insistimos en esto cuando se concibe que las regiones son realidades complejas con perfiles plurales y heterogéneos.